

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 2027/15
13 julio 2015

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 13 DE JULIO DE 2015

Aprobada en la sesión del 21 de enero de 2016

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los miembros que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Palabras del Presidente del Consejo Permanente de la OEA	3
Palabras del Secretario General de la OEA	3
Intervenciones de los Estados Miembros.....	5
Palabras del Secretario General Adjunto de la OEA.....	31

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA EL 13 DE JULIO DE 2015

En la ciudad de Washington, D.C., a las diez y treinta y dos de la mañana del lunes 13 de julio de 2015, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Hugo Cayrús Maurin, Representante Permanente del Uruguay y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Juan Federico Jiménez Mayor, Representante Permanente del Perú y
Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajadora La Celia A. Prince, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas
Embajador John E. Beale, Representante Permanente de Barbados
Embajador Leonidas Rosa Bautista, Representante Permanente de Honduras
Embajadora Niermala Badrising, Representante Permanente de Suriname
Embajador Stephen C. Vasciannie, Representante Permanente de Jamaica
Embajador Emilio Rabasa Gamboa, Representante Permanente de México
Embajador Angus Friday, Representante Permanente de Grenada
Embajadora Nilda Celia Garré, Representante Permanente de la Argentina
Embajadora Elisa Ruiz Díaz Bareiro, Representante Permanente del Paraguay
Embajador Marco Vinicio Albuja Martínez, Representante Permanente del Ecuador
Embajador Juan Pablo Lira, Representante Permanente de Chile
Embajador Jorge Hernán Miranda Corona, Representante Permanente de Panamá
Embajador Pablo Barahona Kruger, Representante Permanente de Costa Rica
Embajadora Elizabeth Darius-Clarke, Representante Permanente de Santa Lucía
Michael J. Fitzpatrick, Representante Interino de los Estados Unidos
Consejero Brett Alexander Maitland, Representante Interino del Canadá
Consejera Maria Angélica Ikeda, Representante Interina del Brasil
Consejero Colin Michael Connelly, Representante Interino de Trinidad and Tobago
Embajador Edward Aníbal Pérez Reyes, Representante Interino de la República Dominicana
Ministra Consejera Ardelle Lisette Sabido, Representante Interina de Belize
Embajador Luis Menéndez-Castro, Representante Interino de El Salvador
Embajadora Carmen Luisa Velásquez de Visbal, Representante Alterna de Venezuela
Ministro José Luis Ramírez, Representante Alterno de Colombia
Ministro Consejero Leon Charles, Representante Alterno de Haití
Ministra Consejera María Isabel Marca Choque, Representante Alterna de Bolivia
Ministro Néstor Alejandro Rosa Navarro, Representante Alterno del Uruguay
Embajador Eugene Glenwood Newry, Representante Alterno del Commonwealth de
las Bahamas
Primera Secretaria Gillian Ingrid Joseph, Representante Alterna de Antigua y Barbuda

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, señor Luis Almagro Lemes, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdín, Secretario del Consejo Permanente. Asimismo, asistió a la sesión el Embajador Nestor Mendez, Secretario General Adjunto electo.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Buenos a día a todos.

Señor Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, doctor Luis Almagro; señor Secretario General Adjunto electo, Embajador Nestor Mendez; señor Embajador Albert Ramdin; señores Representantes Permanentes ante la OEA; señores Observadores Permanentes ante la OEA; invitados especiales; señoras y señores, tengo el honor de declarar abierta esta sesión extraordinaria el Consejo Permanente que ha sido convocada para despedir al Embajador Albert Ramdin quien se retira luego de diez años de desempeñar funciones como Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos.

Si me permiten estimados colegas, y a solicitud de algunas delegaciones, querría proponer una pequeña modificación en el proyecto de orden del día de esta sesión.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Palabras del Embajador Hugo Cayrús Maurín, Representante Permanente de Uruguay, Presidente del Consejo Permanente
2. Palabras del señor Luis Almagro Lemes, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos
3. Palabras de los coordinadores regionales
4. Palabras del señor Secretario General Adjunto, Albert Ramdin
5. Intervención de los Estados Miembros.]

Dado que van a existir muchas intervenciones de las delegaciones se me ha solicitado, de ser posible, eliminar el punto 3 del proyecto de orden del día que se refiere a las intervenciones de los coordinadores regionales. En ese sentido, la propuesta de la Presidencia sería que luego de mis palabras, las palabras del señor Secretario General, directamente le diéramos la palabra al Embajador Albert Ramdin y finalmente, daríamos lugar a las delegaciones dado que, entendemos, va a haber múltiples intervenciones en el día de hoy.

Esa es la propuesta de la Presidencia y querríamos someterla a la consideración de la Sala.

La Delegación de México ha solicitado la palabra. Embajador Rabasa.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Señor Presidente, estábamos comentando con los colegas sobre si convendría consultar con el Embajador Ramdin para conocer si tal vez quisiera el dirigirme al Consejo después de las intervenciones de los países.

El PRESIDENTE: Bueno, habiéndolo consultado con el señor Embajador Albert Ramdin, me indica que el ajuste estaría bien. Así que si les parece, adoptaríamos el proyecto de orden del día con ese pequeño cambio. Primero entonces hablarían las delegaciones y luego cerraría la sesión el señor Embajador Albert Ramdin.

De estar todos de acuerdo, damos por aprobado. No tengo el martillo pero damos por aprobado el proyecto de orden del día.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE DE LA OEA

El PRESIDENTE: Durante la ceremonia de investidura del Embajador Ramdin en julio de 2005, el entonces Secretario General, señor José Miguel Insulza, expresó que la Organización de los Estados Americanos al elegirlo, había concluido que para el Secretario General Adjunto requería una persona que, entre otras cosas, tuviera una perspectiva clara acerca de lo que somos como cuerpo y como región; que conociera bien la maquinaria burocrática y técnica de la OEA, sus debilidades y sus fortalezas, tanto en la arena política como administrativa y que actuara con prontitud y con responsabilidad ante una emergencia política o un desastre natural.

Embajador Ramdin, durante los diez años de servicio a la Organización usted demostró esas y otras importantes cualidades y supo honrar el cargo para el cual fue electo.

Me referiré aquí solo a algunas de las diversas iniciativas llevadas a cabo por el Embajador Ramdin durante su gestión como Secretario General Adjunto. En el área de desarrollo integral lideró el tema de educación como una prioridad para la OEA, calificándola de piedra angular para el desarrollo sustentable. Adicionalmente se enfocó en temas relacionados con el desarrollo de la mujer y de la juventud como medida para enfrentar y erradicar la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Durante su gestión, el Embajador Ramdin tendió puentes sobre las crecientes brechas entre los sectores público y privado con el objetivo de trabajar en metas comunes.

Resalto sus esfuerzos realizados para dar seguimiento a la implementación de la resolución del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas S/RES/1540 (2004), así como aquellos para enfrentar de mejor manera los desastres naturales.

En lo que respecta a la democracia, vale destacar su papel como agente facilitador del diálogo y para resolver conflictos en varios de los Estados Miembros.

El Embajador Ramdin mejoró la eficiencia de la oficina a su cargo, así como la coordinación y administración de las Oficinas de la Secretaría General de la OEA en los Estados Miembros.

Finalmente no podríamos hablar de la gestión de Albert Ramdin como Secretario General Adjunto sin mencionar su compromiso con Haití. Se empeñó en tender puentes entre la OEA y los actores haitianos para avanzar en una agenda de desarrollo liderada por el propio país. Con su visión, la OEA logró forjar relaciones de confianza con contrapartes claves, las cuales han permitido trabajar conjuntamente para apoyar en la reafirmación y consolidación de la democracia en Haití.

Embajador Ramdin, mencioné solo algunas de sus iniciativas, logros y esfuerzos. Su trabajo como Secretario General Adjunto de la OEA y como Secretario de este Consejo Permanente es bien conocido y apreciado por las delegaciones. Permítame agradecer en nombre de este Consejo su dedicación y compromiso con la Organización y con los valores que la inspiran y desearle lo mejor a usted y a su familia.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA

El PRESIDENTE: Quisiera ahora ofrecer la palabra al señor Secretario General, doctor Luis Almagro. Secretario General, tiene usted la palabra.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

In the life of an individual, 10 years of service to any institution is a worthy milestone. When one has been elected to serve at the level of Assistant Secretary General of the Organization of American States, the responsibility of working for the advancement of our hemisphere demands nothing short of full commitment to the task, keen respect for all views, heightened awareness of current and emerging issues across the spectrum of possibilities, and the capacity to be innovative in finding appropriate solutions that will respond not only to crises but also to the needs and the hopes and the aspirations of the people of the Americas.

From June 2005 to July 2015, the contribution of Ambassador Albert Ramdin to the Organization of American States and, in essence, to the Americas, testified to a level of dedication for which he deserves this Organization's highest commendation. It highlights the strength of character that buttressed him over the years when the occasional challenges and tensions tested his mettle.

Ambassador, your professional trajectory served as the building blocks for the heights you have attained. As Permanent Representative of Suriname to the Organization of American States, you developed a deep-seated desire to serve within the confines of your country's diplomatic boundaries and to contribute to the Hemisphere. You were always professionally driven, and your service as Assistant Secretary-General for Foreign and Community Relations of the Caribbean Community (CARICOM) Secretariat, and as political advisor to former OAS Secretary General César Gaviria, impelled you to pursue higher goals.

We know and appreciate now how all of this prepared you for your successes in expanding the reach of the Organization of American States beyond its traditional political sphere and into the realm of functional linkages with the private sector, thanks in large part to your ability to think and to act outside the box and to be bold in reaching beyond conventional and time-worn parameters. The Organization of American States was able to forge new, useful, productive, and crosscutting linkages for the Private Sector Forum to provide input to our governing bodies.

You have demonstrated beyond a doubt that Haiti holds a special place in your heart. In that light, you have cajoled and insisted—and perhaps even demanded on occasion—that we all respond to the urgency of sustained action toward the laudable goal of a fully recovered Haiti.

You accomplished all of these goals, along with your other duties inherent in your role as Assistant Secretary General, not the least of which was the routine overall responsibility for the Permanent Council and for the coordination of sessions of the General Assembly.

It has been six short weeks since our tenures have overlapped. That is hardly a long time. Nonetheless, I have learned a few things already from you, Ambassador Ramdin. Most significant among them is to always maintain a sense of humor through the good times and the bad. We have highly appreciated your jokes and your strong sense of humor.

While I did not know you then, I understand that when you took up the post in 2005, you did so with a full head of flowing, black hair. That having been said, and having learned from your experience, I would be wise, from the looks of things, to manage my personal follicle expectations accordingly. [Risas.]

With all of that, Ambassador, I understand that you learned to speak Spanish on the job. I will not be outdone! When this is all over, I intend to be a master of English myself.

It has been a true pleasure knowing you. As I join in celebrating you, I seize the occasion of today's special meeting of the Permanent Council to thank you, Ambassador Ramdin, on behalf of the Organization of American States, and to salute you for your highly successful tenure as the Americas' copilot. As you take your leave, I wish you the blessings of health and happiness, and I raise a virtual toast to you that life will continue to shower you with the successes you so richly deserve. Thanks.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por sus palabras, señor Secretario General.

INTERVENCIONES DE LOS ESTADOS MIEMBROS

El PRESIDENTE: Antes de ofrecer la palabra a las delegaciones, quisiera pedirles cordialmente que, por favor, mantengan sus observaciones y comentarios en el marco de los seis minutos máximos con el fin de hacer el mejor uso del tiempo disponible para esta reunión. Habiendo dicho esto, ofrezco la palabra a las delegaciones. La Delegación de Venezuela tiene la palabra.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE VENEZUELA: Gracias, Presidente. Buenos días. Realmente estoy feliz de que sea una mujer la que inicie la ronda de intervenciones para homenajear al Embajador Ramdin.

Querido Embajador Ramdin, reciba en nombre del Embajador Roy Chaderton Matos –quien viajó a Cuba para apoyar el proceso de diálogo de paz en Colombia–, del personal de la Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos y el mío propio, un afectuoso abrazo venezolano y nuestro sincero deseo para que el éxito profesional continúe.

He compartido con usted importantes acontecimientos en la OEA y siempre recordaré su serenidad, prudencia y trato amable con todos y especialmente con el personal con el cual trabajaba. También tendré presente su preocupación por impulsar desde la OEA políticas para crear más y mejores oportunidades para las y los jóvenes, su compromiso con los países del Caribe, su preocupación por el desarrollo de Haití y la atención a los desastres naturales en nuestra región. Muy importante también, su regalo durante diez años para que todas y todos disfrutemos del “espíritu” de las Américas.

Suriname y la Comunidad del Caribe (CARICOM) pueden sentirse felices por el legado que usted deja en la OEA. Mil bendiciones y feliz regreso a su patria.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la Delegación de Venezuela. La Delegación de Colombia tiene la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente. También queremos saludarlo a usted y al señor Secretario General y, por supuesto, al Embajador Albert Ramdin.

Embajador Ramdin, el Embajador Andrés González, quien se encuentra de vacaciones, hubiera querido estar aquí. Y parte de las ideas que voy a mencionar, en las cuales trataré de ser muy breve, quisiera haberlas dicho el personalmente.

Y habría que comenzar por decir que su desempeño como Secretario General Adjunto tiene elementos muy importantes. Fue usted Representante Permanente ante la Organización de los Estados Americanos. Fue usted asesor del entonces Secretario General, expresidente César Gaviria, y luego llegó a la Secretaría General Adjunta. Es decir que tiene manejo y conocimiento desde ambos lados de la mesa de lo que significa la Organización, y eso, por supuesto, le confirió especiales habilidades y disponibilidad para llevar a cabo las actividades que desarrolló durante tanto tiempo.

Su fama de una persona ejecutiva, con un manejo gerencial, se vio durante su administración. Y en ese sentido, buena parte de las realizaciones tenían ese sello. Si lo podemos decir, el sello del sector privado empleado en actividades de una institución como la OEA, lo cual también demostró planificación por objetivos y la forma estricta en que la hizo llevar a cabo.

Yo lo conocí a usted, Embajador, usted no lo recuerda, hace unos cinco años y medio cuando llegué y estuve como asesor del Secretario de Asuntos Políticos, Víctor Rico. Recuerdo mucho que se trataba de un tema de Haití y de una donación de bolsas escolares para ayudar a los niños luego del terremoto que había sufrido dicho país y le vi su preocupación y su interés, más allá de un tema meramente gerencial, por involucrarse de lleno en la actividad diaria frente al tema de Haití y lo demostró con creces con el manejo del Grupo de Amigos de Haití, del cual hacemos parte, y de sus viajes permanentes y su participación directa en este tipo de actividades; lo que demuestra también que esa sensibilidad que usted lleva por dentro pudo desarrollarla de la mejor forma posible.

Otra cosa que lo distingue, y dicen quienes lo conocen bien, Embajador, es su fama de gran *chef* y la habilidad que tiene para cocinar muchas cosas. Y esa habilidad se demuestra no solamente en la cocina sino en la utilización de los ingredientes para lograr un buen resultado y de esa manera –creo yo, y lo ha demostrado usted acá– que no solamente va al tema meramente gastronómico sino también a las realizaciones y las habilidades que ha demostrado en cuanto a los resultados concretos de su labor dentro de la Organización.

¿En cuáles temas lo ha expresado? El tema del manejo de los empresarios jóvenes y muy especialmente con Colombia. Ese es un deseo especial del Embajador Andrés González para recalcar el tema de la educación, en la cual usted ha asumido un liderazgo y ha dejado ya elementos importantes cimentados para una propuesta que lanzó el año anterior la Canciller Holguín, que llevó el Presidente Santos a la Séptima Cumbre de las Américas celebrada en Panamá y que el señor Secretario General, tanto como candidato así como ahora ya en su capacidad de Secretario General, ha venido impulsando y que para Colombia es un deseo muy significativo y que queremos seguir promoviendo.

Recuerdo mucho su participación en la Sexta Cumbre de las Américas que tuvo lugar en Cartagena y el papel activo que usted desarrolló en ese momento. Por supuesto, también, en la Séptima Cumbre realizada en Panamá, pero muy especialmente para la época de la Cumbre realizada en Colombia. Y se le veía a usted como una persona muy formal, muy seria; si me permite la expresión, muy gerencial pero quienes hemos tenido la oportunidad de acercarnos un poco más sabemos la humanidad y el excelente sentido del humor que hay detrás de esa figura bastante seria y ejecutiva.

Por último, señor Secretario General Adjunto –hasta el sábado anterior– quienes entraron a su oficina hasta el viernes pasado vieron que usted tenía tres fotografías adornándola y creo que fue lo último que usted retiró. Un retrato de Gandhi, un retrato del doctor Martin Luther King, Jr. y un retrato de Nelson Mandela, quienes lleva usted no solo en la fotografía sino en su forma de pensar. Y esto implica paz, tolerancia y respeto. Y quiero traer esto a colación, Embajador Ramdin, porque ayer el Presidente Santos dio un anuncio muy importante para el tema de la paz en Colombia –de hecho, la distinguida Delegada de Venezuela hablaba de que el Embajador Roy Chaderton está allá junto con los países que están apoyando el proceso de Colombia– y tanto Colombia como país así como el Presidente Santos como persona, compartimos este sentimiento del deseo de alcanzar la paz y poder mantener la imagen de estas personalidades que guían también su quehacer.

Todo lo mejor en sus nuevas actividades, Embajador Ramdin, y sabe que cuenta con Colombia para sus futuros y nuevos desempeños.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la distinguida Delegación de Colombia. La Delegación de Nicaragua ha solicitado la palabra. Embajador Denis Moncada.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Muchas gracias, señor Presidente. Un saludo al Secretario General, doctor Luis Almagro. Un cordial saludo al Secretario General Adjunto, Albert Ramdin y a los miembros de la mesa principal.

Señor Presidente, la Delegación de Nicaragua expresa su reconocimiento al Secretario General Adjunto, Embajador Albert Ramdin por sus diez años de trabajo productivo en la Organización de los Estados Americanos.

El Embajador Ramdin se ha caracterizado por su afabilidad, paciencia, por su diligente atención a los temas de interés de los Estados, de los grupos regionales y por su aguda visión política en la búsqueda de soluciones positivas a los temas planteados en esta Organización.

Nicaragua reconoce la prolongada labor que durante muchos años realizó con esmero y dedicación el Embajador Ramdin en la organización de las sesiones ordinarias y extraordinarias del Consejo Permanente y de la Asamblea General y de otros eventos especiales, dirigiendo un eficiente equipo de colaboradores.

El Embajador Ramdin gestionó la creación del foro del sector privado de la OEA en el que se promueve el diálogo entre el sector privado y público, encaminado a fortalecer este tipo de alianzas.

Han sido notorios sus esfuerzos como Presidente del Grupo Interdepartamental de Trabajo sobre temas de Juventud en la OEA; su participación y motivación en las reuniones de esta Organización. Destaca su papel activo en el programa de la OEA de registro civil, brindando cooperación a varios países en este campo. Ha sido persistente su participación en la conducción de las reuniones del Grupo de Amigos de Haití, logrando que la actuación de la OEA se hiciera evidente en el proceso de solidaridad de los Estados del Hemisferio.

Su dinámica como Secretario General Adjunto lo llevó a promover reuniones de interés e intercambio sobre temas relacionados con la necesidad de prescribir y lograr un mundo libre de armas nucleares.

Embajador Ramdin, la Delegación de Nicaragua agradece sus años de trabajo prestados a esta Organización en la que ha sabido poner en alto el nombre de su país, Suriname, deseándole el mayor de los éxitos en el desempeño de sus futuras funciones.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. La Delegación de Barbados ha solicitado la palabra. Embajador John Beale.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BARBADOS: Thank you, Chairman.

Secretary General, Assistant Secretary General, Chairman of the Permanent Council, permanent and alternate representatives: It is an honor for me, as Chair of the Caribbean Community (CARICOM) caucus of ambassadors, to bid a fond farewell to Ambassador Albert Ramdin as he comes to the end of 10 years of distinguished service as Assistant Secretary General of the Organization of American States.

We, the CARICOM representatives, hold Ambassador Ramdin in high regard. He is one of us from the CARICOM region. His tenure as Assistant Secretary General has been marked by hard work, dedication, and unwavering commitment to the accomplishment of the goals of the Organization. All member states have been able to count on his kind advice, guidance, and sound judgment, which he rendered with calm assurance and warm wit.

We greatly admire his many accomplishments during the past 10 years, which have undoubtedly redounded to the benefit of the OAS and contributed to the outstanding reputation the OAS enjoys in the Hemisphere and beyond.

Mr. Chairman, above all else, we wish to place on record our deep admiration and gratitude for Assistant Secretary General Ramdin's untiring efforts on behalf of our sister CARICOM country, Haiti.

Ambassador Ramdin has, in effect, been the chief instigator in the OAS in coordinating efforts to assist Haiti in recovering from the devastating earthquake of January 2010. Since then, he has worked to ensure that Haiti remains on a path to full democracy through assistance with the electoral process, the development of the electoral register, and the provision of technical support to ensure the holding of free and fair elections. He ably led these efforts in the Group of Friends of Haiti.

We will also remember Ambassador Ramdin for the warmth and merriment he brought to the Hall of the Americas of the OAS through the Celebration of Spirits of the Americas, which he spearheaded and hosted successfully year after year. Through this event, he provided a platform for showcasing the culture, rums, spices, food, and music of our countries for the enjoyment of all, while raising needed funds for worthwhile causes.

Ambassador Ramdin, yours are very big shoes to fill. You have truly left your mark on the Organization. Job well done! On behalf of the CARICOM permanent representatives, I wish you, Ambassador Ramdin, Godspeed and success in all your future endeavors. We have seen that you always give of your best, and whatever the future holds for you, we are confident that you will continue to play a meaningful role in the development of the CARICOM region and the entire Americas.

I thank you, Chair.

El PRESIDENTE: *Thank you very much, Ambassador Beale. The Canadian Delegation has requested the floor. You have the floor, sir.*

El REPRESENTANTE INTERINO DEL CANADÁ: Thank you very much, Chair.

Canada wishes to express its profound gratitude to His Excellency Ambassador Albert Ramdin for his leadership as Assistant Secretary General over the past 10 years. On the occasion of his departure today, Canada would like to pay tribute to the valuable work of Ambassador Ramdin in building bridges across and among the anglo, hispano, and luso spheres within the Organization of American States, helping it to become a truly hemispheric Organization, one that provides fair and equal representation to all of its member states.

Canada would also like to commend Ambassador Ramdin's leadership with respect to OAS electoral observation missions (EOMs) and OAS efforts to build and consolidate peace and stability in Haiti and in other parts of the Hemisphere. Canada would like to acknowledge as well his dedication to fostering trade and development across the Americas; to engaging with civil society, youth, and other social actors; and to building and nurturing strategic partnerships between the OAS and other organizations.

We extend our sincere and deep appreciation to Ambassador Ramdin for these very important contributions to an Organization that continues to stand today as a defender of democracy, human rights, peace, and stability for our hemisphere.

Canada offers its warmest congratulations and best wishes to Ambassador Ramdin in his future endeavors.

Thank you very much, sir.

El PRESIDENTE: *Thank you very much to the Delegation of Canada. The U.S. Delegation has requested the floor. You have the floor, sir.*

El REPRESENTANTE INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Mr. Chair, Secretary General, Assistant Secretary General, permanent representatives and colleagues: good morning to everyone!

Allow me, on behalf of the U.S. Government, the Department of State, and, in particular, my permanent mission, to congratulate Assistant Secretary General Ramdin as he concludes 10 years of distinguished service to the Organization of American States and to the Hemisphere as Assistant Secretary General of the OAS. His dedication to addressing the challenges of our hemisphere—our neighborhood—through dialogue and cooperation, has been the hallmark of his career, not only here at the OAS but in CARICOM, and as one of Suriname's most experienced diplomats.

Ambassador Ramdin, your true character has been revealed through your tireless efforts on behalf of development, youth, Haiti, civil society, and small island states, as well as the many other challenges you have taken on, a few of which we have already heard mentioned this morning. You did it all with optimism, grace, and unfailing conviction that better times lie ahead for our member states, and we salute you for that.

I would like to recognize your active support for the integral development pillar. You attended and inaugurated several ministerial meetings of the Inter-American Council for Integral Development (CIDI) and a number of high-level meetings, such as the Americas Competitiveness Forum (ACF) and inter-American committee meetings, to convey the importance the OAS gives to development issues, such as competitiveness and innovation, science and technology, and sustainable development. In addition, your chairmanship of the Group of Friends for the Mitigation of Natural Disasters and Climate Change provided an opportunity for all member states to begin a dialogue and explore areas of cooperation on such topics of great interest to all of us.

My delegation also commends you, sir, for taking the initiative to foster greater interaction between the OAS and the private sector. Like you, my government understands that the private sector is an indispensable ally of official efforts to create jobs, to generate opportunity for marginalized groups, to protect the environment, and to produce wealth for communities and individual households alike. We hope these efforts continue long after your departure.

We especially owe you a debt of gratitude for your dedication and leadership as a staunch advocate for our region's greatest resource, the youth of our Americas. As you have eloquently reminded us along the way, our youth symbolize continuity of what we represent. They are the game changers who cannot be ignored, and we must strengthen our resolve to increase their access to positive opportunity in every sphere of life if we hope to secure our future. And to do all of this, we must develop a new vision for the Americas, one that will provide hope and fresh avenues for meaningful change in the lives of our people. Those are your words, sir, and we hope to live by them.

You have likewise been a constant advocate for the security concerns of small island states and have ensured that the security of our citizens has always been at the forefront of the OAS's work to effectively address crime and violence.

Finally, Albert, thank you for your friendship. Thank you for all the professional courtesies you have provided me, my predecessors, members of the U.S. Mission, and officials of my government over the last decade. It has been an honor to work with you and learn from a colleague as experienced and as capable as yourself.

People, peace, and prosperity: no better legacy, sir. I know all the members of the U.S. Mission, as well as Roberta Jacobson, Tom Shannon, and so many other members of the State Department leadership, join me today in wishing you all the best. You have our gratitude for a job well done.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: *Thank you very much to the U.S. Delegation for your intervention.* La Delegación de El Salvador tiene la palabra.

EL REPRESENTANTE INTERINO DE EL SALVADOR: Gracias, señor Presidente; señor Secretario General; señores Representantes Permanentes y Observadores.

Señor Secretario General Adjunto, Embajador Ramdin: parte usted con nuestro reconocimiento irrestricto por esa labor tan plenamente cumplida y por su entrega a la agenda hemisférica. Su experiencia, apertura y dotes negociadoras constituyeron un valor agregado para sus destacadas contribuciones al impulso de los temas. Su paso por la Organización de los Estados Americanos ha dejado huellas fructíferas. Su vocación de entendimiento propositivo distinguió su trayectoria e iniciativas de diferente índole.

Fue usted un verdadero articulador de intereses y posiciones al servicio de las causas públicas hemisféricas y de la acción intergubernamental en las Américas. Usted parte sin abandonarnos; su alejamiento podrá ser físico pero no intelectual. La OEA le resulta ya consustancial; tal ha sido su involucramiento en las vivencias y en las actividades de la Organización.

En su equipaje lleve el inmenso aprecio y valoración que supo inspirar y ganarse al haber ejecutado con acierto y brillantez las responsabilidades conferidas en las que su equilibrio y ponderación contribuyeron a identificar las perspectivas y cursos de acción realistas; especialmente, cuando el contraste de interpretaciones entre los diferentes actores entorpecía que la OEA se posesionara con eficacia.

Usted, Embajador Ramdin, personifica la trayectoria de un diplomático consagrado a las causas interamericanas, que al retirarse evoluciona hacia un ciudadano eminente de las Américas cuyo blasón y estandarte le acompañan. Es usted un operador diplomático de visión, ideales y acción que aplicó a fondo sus prerrogativas y atribuciones.

Miembros del Consejo, si los conceptos anteriores resultan abstractos, procede concretar en ejemplos de esa militancia en pro de las causas y agendas panamericanas que ha desplegado el Embajador Ramdin. Por ejemplo, su compromiso consecuente con Haití para contribuir al desarrollo del hermano país; su participación en cuanto foro se haya concertado sobre las temáticas correspondientes al desarrollo, seguridad multidimensional, derechos humanos y democracia; así como los asuntos de género y juventud, diáspora, inmigraciones, incluyendo su jefatura de misiones de observación electoral.

Su empeño en mejorar la coordinación de la OEA con la Organización de las Naciones Unidas, los organismos interamericanos especializados, centros de pensamiento, y los agregados regionales como el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Su impulso al foro del sector privado de la OEA, marco para impulsar diálogos entre los sectores público y privado; su apoyo en los casos de desastres naturales.

En ese contexto nuestras autoridades tienen muy presente la interacción productiva con el Embajador Ramdin de cara a la preparación y desarrollo del exitoso período ordinario de sesiones de la Asamblea General celebrado en San Salvador en 2011. Recordamos, igualmente, su participación en el encuentro empresarial sobre negocios, comercio e inversiones entre Centroamérica y el Caribe, que tuvo lugar siempre en la capital de mi patria durante la Tercera Cumbre SICA/Comunidad del Caribe (CARICOM) en agosto de 2011.

¿Por qué referir a las anteriores realizaciones del Embajador Ramdin? Lo hacemos en tanto y por cuanto constituyen elementos de sus respuestas concretas a las interrogantes que planteó en su discurso de reelección en 2010 de entre las cuales destaco dos: ¿Cómo vamos a fortalecer y transformar esta Organización hemisférica en los próximos cinco años para responder con mayor eficacia a las cambiantes necesidades de los Estados Miembros? ¿Qué podemos hacer para consolidar y arraigar nuestras democracias y así fortalecer el desarrollo, la seguridad y los derechos humanos?

Parte usted, Embajador Ramdin, con un triple homenaje de respeto a su profesionalismo diplomático, de estima personal y de admiración por su papel de figura pública hemisférica de la que su país merece estar justamente orgulloso. Nos sumamos a la aclamación en homenaje a su labor y en reconocimiento por ese deber interamericano tan plenamente cumplido.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la distinguida Delegación de El Salvador por su intervención. *The Delegation of Guyana has requested the floor. Ambassador Bayney Karran, you have the floor, sir.*

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUYANA: Thank you, Mr. Chairman.

Mr. Chairman, the Delegation of Barbados has spoken on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) delegations. My delegation endorses those remarks and associates itself with them; however, my delegation did not wish this occasion to pass without individually thanking Ambassador Ramdin for his service to the Organization of American States, for his commitment to the development of our member states, and for the personal touch he brought to his tasks.

We join other delegations in recognizing his contributions to the involvement of social actors, including the private sector, in the Hemisphere; to integral development; to the development of Haiti; and to the Celebration of Spirits of the Americas, among others.

Ambassador Ramdin's tenure has been marked by enthusiastic engagement in his duties, as well as great efficiency, as is evident from the logistical success of the sessions of the General Assembly that have been organized under his administration and the smooth functioning of the Permanent Council, of which he is Secretary. He was always prompt with some useful initiative that would help unravel the knots that occasionally tie us up in those difficult and sensitive negotiations in which we are sometimes involved.

My delegation can attest to his famous sense of humor and to his accomplishments as a chef. Indeed, it may be true to say that Ambassador Ramdin is always cooking up something!

We hope that the skills he has demonstrated and the rich experience he has accumulated will continue to be available to the Hemisphere.

On behalf of the Government and the people of Guyana and the members of Guyana's Permanent Mission, we wish to express our appreciation to Ambassador Ramdin and to extend best wishes to him in his future endeavors.

Thank you.

El PRESIDENTE: *Thank you very much for your intervention, Ambassador.* Embajador Juan Federico Jiménez del Perú, tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Muchas gracias, señor Presidente. Señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, quizás antes de mi intervención déjeme mencionar algo: no vengo del país más caliente de América en ningún sentido, pero creo que el aire acondicionado que se ha puesto para esta sesión está afectando los derechos humanos de los Representantes, señor Presidente. [Risas y aplausos.]

A mi juicio, alimentar la democracia sugiere que los Estados Miembros y la Organización de los Estados Americanos trabajen de consuno en el fomento de la justicia social, la lucha contra la discriminación en todas sus formas, la reducción de la pobreza y la promoción del desarrollo integral. Es preciso reforzar constantemente las estructuras de la democracia con medidas resueltas y concretas que se traduzcan en el desarrollo económico, oportunidades de empleo y educación; protección de los derechos humanos, ciudadanía responsable, buen gobierno, seguridad humana y libertades políticas.

“Tengo la convicción de que cuando el pueblo pueda experimentar, ver y compartir los frutos de la democracia, más probable será que la sienta suya y la defienda”, seguramente usted estará recordando esas palabras, Embajador Ramdin. Esto dijo Albert Ramdin al asumir el cargo de Secretario General Adjunto en la OEA el 19 de julio del 2005. Sus palabras entonces y el camino seguido luego denotan un firme compromiso con la democracia y la justicia social, con la lucha contra la pobreza en favor del desarrollo integral, pensando precisamente que no es la dictadura sino la democracia el mejor camino para lograr reducir las brechas económicas y sociales que tiene nuestro continente.

Mi Delegación quiere destacar lo sustantivo de Ramdin: su ideología en este ámbito, su especial dedicación a la innovación, a la inversión, a los jóvenes, a las mujeres y al crecimiento económico de la región. Pero no como culto al producto interno bruto –ese nuevo gril de los economistas– sino a su sensibilidad para considerar todo ello como un vehículo para la inclusión y el desarrollo social. En ello quiero destacar su servicio a la OEA, señor Ramdin.

Nuestra región ha cambiado. Se ha reducido la pobreza y ampliado la perspectiva de una vida mejor para muchos habitantes del Continente. Los niveles de cumplimiento de las metas de desarrollo del milenio son positivos en casi todos los países. Los logros son indudables.

En los últimos quince años cerca de cien millones de personas salieron de la pobreza en nuestro continente. Aunque este número es alto, producto de condiciones económicas internacionales favorables en América Latina y el Caribe, debemos reconocer que estos logros no han producido sociedades más igualitarias. Por el contrario, se han extendido las inequidades y la acumulación de riqueza en manos de pocos. En efecto, somos la región más desigual del mundo, superando solo al África Subsahariana y al Sudeste Asiático. En los países de Latinoamérica y del Caribe, mientras los más ricos captan en promedio casi el cincuenta por ciento de los ingresos totales, los más pobres reciben el cinco por ciento. Es decir, de cada cien dólares de ingresos que reciben los países, cinco llegan a los más pobres y cincuenta a los más ricos; que por cierto, son los menos.

Mientras que ciento sesenta y cuatro millones de personas viven en situación de pobreza aún, sesenta y seis millones de ellas, en extrema pobreza, ciento trece latinoamericanos están en la lista de las personas multimillonarias del mundo. Los ingresos estimados que sus fortunas generan en un año, bastarían para que al menos veinticinco millones de latinoamericanos salieran de la pobreza.

El Papa Francisco I, en su reciente encíclica Laudato Si –y creo ser el primer Representante en citarla en este recinto– denuncia el consumismo excesivo e inhumano de los sectores más ricos de las sociedades, donde el hábito de gastar y tirar alcanza niveles inauditos. ¿Cómo podemos convivir así, sin pensar que millones de personas en el mundo y en nuestra región no pueden siquiera subsistir?

Y como acaba de decir el Papa en su visita al Paraguay, un desarrollo económico que no tiene en cuenta los más débiles y desafortunados, no es un verdadero desarrollo; la medida del modelo económico ha de ser la dignidad del ser humano.

La OEA, señor Presidente, no ha estado lejana a estos debates. Apenas el año pasado, dedicamos el período ordinario de sesiones de la Asamblea General celebrado en el Paraguay al tema de la pobreza. Y es bueno detenerse a pensar en los desafíos que existen hoy en momentos en que la región atraviesa situaciones no muy auspiciosas en materia económica, lo que podría generar escenarios complejos para continuar el camino trazado para reducir la pobreza y reducir también la inequidad.

Por eso quiero evocar esta mañana a Ramdin, no refiriéndome a sus cualidades personales, que las tiene y muchas, sino el enfoque que aproximó en ese discurso inicial, que marcó la pauta de lo que no solo el Caribe sino América Latina exigen. Si nuestra región quiere progresar en su desarrollo democrático y tener un crecimiento integral sano, debe atender a lo que Ramdin dijo hace diez años: compartir los frutos de la democracia. Lo que no es sino la búsqueda de la felicidad de nuestro continente, de cada una de las personas

que habita en el, en el aspecto de desarrollo integral, la equidad y una nueva ética de convivencia con nuestro planeta.

Muchas gracias, señor Ramdin.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador, por su intervención. La Delegación de la República Dominicana tiene la palabra. Tiene usted la palabra, señor Representante.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, señor Presidente.

En nombre de la República Dominicana quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a Albert Ramdin por su labor de diez años al frente de la Secretaría General Adjunta de la Organización de los Estados Americanos.

Nos tocó compartir y trabajar muy de cerca con el Embajador Ramdin, lo cual nos dio la oportunidad de disfrutar de su calidez, honestidad, calidad humana, así como de sus dotes culinarias.

Estimado Embajador, le reiteramos el honor que ha significado para todos los Estados Miembros hoy presentes, su trabajo y dedicación. Le deseamos sinceramente el mayor de los éxitos en esta nueva etapa. Embajador Ramdin, en la República Dominicana tiene usted un país amigo donde será siempre recibido con la calidez que caracteriza al pueblo dominicano.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la Delegación de la República Dominicana. *The Delegation of Saint Vincent and the Grenadines has requested the floor. You have the floor, Ambassador.*

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS: Thank you very much, Mr. Chairman, and good morning to all!

Today, the Delegation of Saint Vincent and the Grenadines has the distinct honor and privilege to salute His Excellency Albert Ramdin for his decade of dedicated service as Assistant Secretary General of this esteemed Organization of American States. We wish to add a few words of our own to the statement that the Delegation of Barbados has already made on behalf of the Caribbean Community (CARICOM).

Assistant Secretary General Ramdin has used his wisdom and great diplomatic skills to shape the OAS and to make it a far better Organization today than when he took office in 2005. In the first five years of his tenure, he co-managed the Organization in a manner that enabled it to evolve and address the many complex challenges of our region in this 21st century.

The confidence reposed in him for his re-election in 2010 was a demonstration of member states' satisfaction with his performance during his first term in office and exemplified his invaluable contribution to the Organization. In the past five years, Assistant Secretary General Ramdin was able to build on this solid foundation, and we have therefore witnessed continued dedication on his part in moving the OAS forward.

During his electoral campaign speech in 2010, he clearly stated: "Fundamentally, I believe that our Organization has to focus on three Ps: people, peace, and prosperity." Indeed, sir, your relentless work has epitomized your focus on these three Ps.

Assistant Secretary General Ramdin's stewardship of the Permanent Council has significantly advanced the work of this Council and laid the foundation for successful sessions of the General Assembly.

Mr. Chairman, Saint Vincent and the Grenadines takes this opportunity to express our appreciation for Assistant Secretary General Ramdin's personal commitment to addressing the issue of natural disasters in our region. Accordingly, we express our profound gratitude for his instrumental role in coordinating relief assistance to Saint Vincent and the Grenadines following the devastating floods of 2013, which we note to be one of the most difficult times in our nation's history.

We also recognize his efforts in reinforcing our democratic system in Saint Vincent and the Grenadines when he led the OAS Electoral Observation Mission (EOM) that monitored the general elections in 2005, as well as his efforts in deploying missions to observe the National Referendum on Constitutional Reform in 2009 and the general elections of 2010. For this, we reiterate our great appreciation to him.

Saint Vincent and the Grenadines takes pride in the fact that the Caribbean has given to this Organization one of its finest sons, who has made an invaluable contribution to the better functioning of the OAS. At the end of his illustrious career at this Organization, we are pleased to note that Assistant Secretary General Ramdin fulfilled the responsibilities entrusted to him.

On a personal note, I wish to thank you, Assistant Secretary General Ramdin, for the sound guidance and counsel you have rendered to me, particularly during my chairmanship of the Permanent Council. You have always made yourself readily accessible to me and have willingly shared your insights, based on your years of invaluable experience. For this, I shall be eternally grateful.

I am confident that, with your amassed vast experience and your resourcefulness in bringing people together, we will see you return in some other capacity that will allow you to continue to contribute to the integration and development of this hemisphere.

Thank you for everything, Ambassador Ramdin, and Saint Vincent and the Grenadines wishes you Godspeed.

El PRESIDENTE: *Thank you very much, Ambassador, for your intervention. The Delegation of Grenada has requested the floor. Ambassador Angus Friday, you have the floor.*

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you, Mr. Chairman.

Mr. Chairman, Mr. Secretary General, Mr. Assistant Secretary General, colleagues: I have the honor to bring the greetings of my Prime Minister, Dr. the Right Honorable Keith Mitchell, and our Minister of Foreign Affairs, Dr. the Honorable Clarice Modeste. Prime Minister Mitchell has asked me to convey to this august body his sincere expressions of deep appreciation for the unstinting efforts of Ambassador Ramdin on this occasion of his farewell.

Ambassador Ramdin has been for the Hemisphere a champion of all of the pillars of this institution and, indeed, a champion of the development agenda. Grenada has been helped enormously by the efforts of Ambassador Ramdin, who has been a long-standing friend and an unstinting stalwart and champion for the small island developing states (SIDS).

To give one example, the restructuring of Grenada's debt following the hurricanes, and the unforeseen further restructuring of debt following the financial crisis, left Grenada stranded between Scylla and Charybdis, or, to use more modern parlance, between a rock and a very hard place. Ambassador Ramdin helped Grenada cut through a Gordian knot of high indebtedness by organizing a conference for growth, bringing together both the public and private sectors and helping Grenada to move forward.

Mr. Chairman, it is no secret that my delegation takes a strong position on economic growth; not just for Grenada but, indeed, for the entire region. Growth, we feel, is the antidote for the cancer of inequality of

our region, a point that has already been amply elucidated by my good friend and colleague from Peru. Growth is indeed the rising tide that lifts all boats, and Ambassador Ramdin has time and again demonstrated both perspicacity and tenacity on the issue of growth and development for the Hemisphere.

Grenada joins with the CARICOM statement already delivered in bidding farewell to Ambassador Ramdin, and my Prime Minister wishes him well in his next endeavors. Ambassador Ramdin has been not only a friend to Grenada but has also been, for me, a close colleague, a listening ear, and a guide whose counsel has always been heeded and very much appreciated.

Mr. Chairman, I submit for your consideration that we are not here to say farewell and certainly not to say goodbye. We are here to say *au revoir*, for we are certain that our paths will cross again.

A person such as Ambassador Ramdin, who has brought so much energy to his role; a person with his vision, his integrity, his commitment, his drive, and his compassion—each of those words full and pregnant with meaning—and yet, a person with his lighthearted humor; a person with his extensive culinary skills, whose delectable delights we would hate to lose; a person such as yourself, with whom we have spent so much time and whose great company we have appreciated: Ambassador, my delegation does not wish to say goodbye on this occasion. This is someone whose deeds and accomplishments will continue, so my delegation is here to say *au revoir* and see you again. You can count on Grenada's friendship. My Prime Minister has asked me to convey to you that you can count on him, and, for what it's worth, you can certainly count on me.

Godspeed and good luck! You have made us all very proud. We thank you, Ambassador Ramdin. Thank you.

El PRESIDENTE: *Thank you very much, Ambassador. The Delegation of Suriname has requested the floor. Ambassador Niermala Badrising, you have the floor.*

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SURINAME: Chairman of the Permanent Council, Secretary General, Assistant Secretary General, permanent and alternative representatives, permanent observers: the Delegation of Suriname wishes to thank the Delegation of Barbados for the remarks made on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) member states in bidding farewell to Ambassador Albert Ramdin, who has served the Organization of American States for the last 10 years as Assistant Secretary General.

Mr. Chairman, as the Permanent Representative of Suriname to the OAS, it has been heartwarming to hear the many statements of recognition and gratitude for the dedication and the commitment of a fellow Surinamese to the work of the OAS in furthering development in the Americas. Many delegations have referred to the distinguished career of Ambassador Ramdin in public service, not only at the national level but also at the subregional, regional, and international levels, most notably serving both the Caribbean Community and the Organization of American States in the capacity of Assistant Secretary General.

As Assistant Secretary General of the OAS over the past decade, Ambassador Ramdin has undertaken important efforts in relation to peace, democracy, democratic institutions, development, and security. Mention should certainly be made, among others, of his efforts towards the enhancement of economic growth and prosperity by strengthening the competitiveness of the countries of the region and furthering private sector development.

Suriname wishes to highlight Ambassador Ramdin's invaluable contributions to safeguarding the development of the youth of the Americas by promoting youth as stakeholders in the democratization and development processes of our countries. An important mention with respect to youth is the strengthening of the Young Americas Business Trust (YABT). In addition, mention should be made of the leadership of

Ambassador Ramdin in relation to the Offices of the General Secretariat in the Member States [National Offices].

Mr. Chairman, it would be remiss not to mention Ambassador Ramdin's continued support and dedication to coordinating efforts to assist our sister nation, Haiti, in its recovery after the devastating earthquake of January 2010 and in helping the people and the Government of Haiti to rebuild and consolidate peace and stability in their country.

Ambassador Ramdin's commitment to various issues within the four pillars of the OAS over the past years speaks to his vast recognition of the value of our Organization's work across the Americas.

Ambassador Ramdin, the Republic of Suriname is proud of your many accomplishments as our fellow countryman in the Hemisphere and within the OAS. We are grateful for all your efforts in continuously striving for the good of our countries and our region. As you come to the end of your tenure at the OAS, we are pleased to know of your intention to return to Suriname and to contribute to the further development of our beloved country. With your knowledge of the continent and your vast experience gained at the regional, subregional, and national levels, you will certainly be an asset in the implementation of the national developmental goals of our country.

On behalf of the Government and the people of the Republic of Suriname, I sincerely thank you for your service to the Hemisphere and wish you continued success in all your future endeavors.

And I shall speak in Dutch now. [Habla en holandés.] That means "congratulations on a job well done, and so long!"

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: *Thank you very much, Ambassador, for speaking in Dutch and for your translation.*

The Delegation of Jamaica has requested the floor. Ambassador Vasciannie, you have the floor, sir.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE JAMAICA: Thank you, Mr. Chairman. The Delegation of Jamaica thanks Barbados for its statement on behalf of the Caribbean Community (CARICOM), and we associate ourselves with that statement. We would like, however, to add a few words.

Assistant Secretary General Ramdin, the Jamaican Delegation commends you on your sound judgment, calm demeanor, and your pronounced ability to appreciate all sides in complex diplomatic controversies. I witnessed these attributes from the first day I arrived at the Organization of American States three years ago. The Permanent Council was in the midst of challenging discussions related to democracy in one of our member states. It was my duty to chair the Permanent Council in the face of conflicting perspectives, while the Assistant Secretary General served as the Secretary of the Permanent Council. We were able to navigate those turbulent waters due, in large part, to Ambassador Ramdin's calmness under pressure, as well to his encyclopedic knowledge of the meeting procedures of the Permanent Council. We have seen such qualities in many sensitive diplomatic situations since July and August of 2012.

So, Ambassador Ramdin, I pay tribute today to your position of stewardship over Permanent Council meetings, working together with your perceptive, hardworking Chief of Staff, Carmen de la Pava and other members of the Secretariat. You have worked assiduously, both behind the scenes and in the public glare, to promote good order and efficiency in OAS deliberations.

Another important function I associate with the Assistant Secretary General concerns the Offices of the General Secretariat in the Member States [National Offices]. For your work in this area, Ambassador, you have

Jamaica's gratitude. I have the distinct sense that without your skills and management, certain of the National Offices in the Caribbean, if not most of them, would have been closed in recent years. This would have reduced the impact of the OAS within the region served by CARICOM and would have ultimately weakened the OAS.

I wish to thank Assistant Secretary General Ramdin for his work with respect to electoral observation within this Organization. In this area, Ambassador, your impact has been profound and enduring. Certainly, Jamaica associates this successful and important aspect of the OAS's work with your efforts and those of others in the face of financial challenges.

Jamaica is very mindful of your valuable work in consulting with various governments and private sector leaders of the region on a wide range of developmental issues, including education, national disasters, and public-private partnerships (PPPs). We also note your many contributions to the other pillars of the OAS, including your quiet but effective diplomacy to uphold the autonomy and independence of the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR).

So, as you go, Ambassador Ramdin, please know that you leave the halls of the OAS with Jamaica's gratitude and respect. You have been a strong asset to the Organization, and Jamaica wishes you much success in your future endeavors.

Thank you, Chair.

El PRESIDENTE: *Thank you very much, Ambassador Vasciannie, for your intervention.* La Delegación del Paraguay ha solicitado la palabra. Embajadora Elisa Ruiz Díaz, tiene usted la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PARAGUAY: Gracias, señor Presidente.

Señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto: realmente no vine preparada porque estoy regresando de mis vacaciones, pero no quería estar ausente de esta sesión. Más que nada a modo de anécdota, permítanme comentar que yo me fui de la Organización de los Estados Americanos en julio del 2009. En aquella época una de las cosas que más me molestaba todos los días era recibir en la oficina montañas de papeles que el mensajero de la Organización nos llevaba. Cuán grande fue mi sorpresa cuando regresé en el cargo de Representante Permanente y pregunté dónde estaban las agendas, los documentos y todas las cosas y me dijeron: no, eso ya no hay; ahora está todo *online*. Ese fue un gran placer porque considero que pequeñas medidas como esas son las que nos hacen cambiar el mundo y el dejar de consumir esa montaña de papeles que recibíamos todos los días, es un aporte para tratar de salvar nuestro planeta. Así que por esa pequeñísima medida, tal vez Secretario General Adjunto, que fue de mano suya, le agradezco infinitamente.

Igualmente quiero agradecer todo el apoyo que recibimos para la organización de cuadragésimo cuarto período ordinario de sesiones de la Asamblea General que se celebró en Asunción, Paraguay el año pasado. Usted estuvo presente en todos y cada uno de los detalles de lo que fue esa organización, ya sean las actividades paralelas en el foro de la juventud; en el foro del sector privado. Muchísimas gracias por todo ese apoyo.

Y hay un refrán que dice que detrás de un hombre siempre hay una gran mujer. Usted tiene no solo una mujer, tiene un *staff* de mujeres que lo apoyaron y a quienes también va nuestro reconocimiento.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora. La Delegación de Guatemala solicitó la palabra. Señor Embajador, tiene usted la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Muchas gracias, señor Presidente; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto, Embajador Albert Ramdin.

Debo confesarle que yo traía un discurso muy largo, pero en atención un poco a lo que dijo el señor Presidente de que nos mantengamos dentro de los seis minutos, no voy a ser yo quien rompa la norma que todos han respetado.

Quiero entonces decir que la Delegación de Guatemala hace suyas las palabras de agradecimiento y reconocimiento a la labor del Embajador Ramdin, que han sido ya vertidas por aquellos que me han precedido en el uso de la palabra, particularmente a lo expresado por mi distinguido amigo y colega el Embajador Jiménez, del Perú. Creo que usted en esas tres palabras que enfoca en los pueblos, la paz y la prosperidad y encierra el deber ser de esta Organización de los Estados Americanos. Por esa síntesis, muchas gracias. Es una síntesis que será guía para el futuro de esta Organización; como lo son su visión estratégica y sus objetivos estratégicos.

Al decir lo anterior debo agregar que Guatemala reconoce la importante labor que ha realizado el Secretario General Adjunto durante los diez años de mandato al frente de la Organización. Especialmente, destacamos su papel en la organización del cuadragésimo tercer período ordinario y del cuadragésimo sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, realizados en Guatemala. Estamos conscientes de que su apoyo fue un aporte fundamental para el éxito de ambos períodos de sesiones de la Asamblea. Estos éxitos dieron a Guatemala la oportunidad de demostrar su compromiso con los pueblos de las Américas, siendo sede, por dos años consecutivos, de la Asamblea General durante los períodos de sesiones celebrados en el 2013 y 2014.

De esos períodos de sesiones de la Asamblea emanaron acuerdos importantes que reflejaron el compromiso de los Estados Miembros y de la Organización para enfrentar con mayor eficiencia los desafíos que plantea el problema mundial de las drogas. Aplaudimos y reconocemos también su liderazgo en la realización de encuentros empresariales entre los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) que logró ampliar oportunidades de inversión en nuestros países.

Déjeme decirle Embajador y amigo que usted está llamado a ser recordado en este edificio, en esta Casa de las Américas, y más concretamente aquí en el Salón de las Américas, porque la dedicación con la que usted promovió la institucionalización del evento “Espíritu de las Américas” nos hará recordarle cada año cuando, durante ese evento, apuremos una copa de delicioso *Zacapa Centenario* o de cualquier otra bebida espirituosa que se produzca en las Américas.

Para finalizar, al reafirmar nuestro compromiso con los principios esenciales consagrados en la Carta de la Organización de Estados Americanos, convencidos de la necesidad de promover y defender la democracia en la región, deseo concluir reiterando nuestro agradecimiento por su dedicación a los objetivos de nuestra Organización y deseándole éxitos en sus futuros proyectos.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador, por sus palabras. *The Delegation of Trinidad and Tobago has requested the floor. You have the floor, sir.*

El REPRESENTANTE INTERINO DE TRINIDAD Y TOBAGO: Mr. Chairman, Secretary General, Assistant Secretary General, permanent representatives: good morning!

It is my distinct pleasure to take the floor on this occasion as we bid farewell to the Assistant Secretary General, Ambassador Albert Ramdin. Trinidad and Tobago agrees wholeheartedly with the words expressed by Ambassador Beale on behalf of the Caribbean Community (CARICOM), but this delegation would like to take this opportunity to reflect on our relations with the Assistant Secretary General and his Office.

Ambassador Ramdin, you have had an illustrious career in the service of your country, of our region, and of the CARICOM subregion, a career that I am sure will be enhanced in your future endeavors as you demit office. I wish to join the chorus of speakers who have expressed that your tenure as Assistant Secretary General was marked by a keen understanding of the needs of our region and your own personal affiliation and desire to effect positive change with respect to the challenges that beset our hemisphere and, even more so, those challenges that are characteristic of small states.

The priority—and your own personal commitment and time—that you gave to the OAS Group of Friends of Haiti is emblematic of the importance and solidarity the OAS has accorded to that country in order to assist its development and governance agenda.

Your emphasis on the recognition of youth as game changers and their empowerment as the future of the Americas must be recognized and commended. The Youth Forum of the Americas and the Young Americas Business Trust (YABT) are but two avenues that have institutionalized a dialogue with our young citizens in order to influence the processes involved in the promotion of equality, development, security, and good governance.

Ambassador, you have particularly inspired our youth and students in the Caribbean, from the Virtual Educa Caribbean conferences to your open and frank dialogue with the students of the Institute of International Relations at the University of the West Indies, who had the opportunity to discuss with you your vision for the enhancement of CARICOM's role in global dialogue on cooperation. Your insightful thoughts, based on your experience in leading an Organization that guides member states through the processes of peace-building, democratization, development, and competitiveness, have been immortalized in one of the initial volumes of the Caribbean Journal of International Relations and Diplomacy (CJIRD) and will indeed impact the minds of our future generation of leaders.

I know that the Minister of Foreign Affairs of Trinidad and Tobago has given great value to the relationship that has developed with you over the years, and he has particularly appreciated your discussions and thoughts on conceptual and practical solutions to the problems that exist in this ever-changing global environment. We need only recall your active participation in May in the Forum on the Future of the Caribbean to signal how committed you are to the aspirations of the region.

I wish to convey the sincere gratitude of Ambassador Neil Parsan to you and to your staff for the assistance and collaboration you afforded the Permanent Mission of Trinidad and Tobago in our attempts to pursue initiatives that would open the door to future engagement and dialogue here at the OAS.

Ambassador Parsan spearheaded two legacy projects with you. The first project was the First Meeting on Noncommunicable Diseases (NCDs) in the Americas: "Awareness, Access, Action," held on September 30, 2014, at the OAS. The event was hosted by the Permanent Mission of Trinidad and Tobago in collaboration with the OAS and sponsored by GE Healthcare and Medtronic. The First Meeting was followed by the launch of the Inter-American Task Force on Noncommunicable Diseases on June 17, 2015, here in the Hall of the Americas. The launch was the culmination of months of coordination by the OAS, led by your Office; the Pan American Health Organization (PAHO); and the Permanent Mission of Trinidad and Tobago on behalf of its government.

The second project was the Americas-Africa Business Forum: "New Commercial Partnerships for Economic Growth," held at the OAS on April 18, 2013. The Forum was organized by the Government of Trinidad and Tobago, through its Permanent Mission, and the Organization of American States, through your Office, and with support from the Corporate Council on Africa (CCA) and The Africa Society of the National Summit on Africa. It engendered a discussion at this Organization on the potential of seeking new opportunities for commercial partnerships between the countries of the Americas and of Africa, given that within the last 10 years, six of the 10 fastest growing economies in the world have been listed in Sub-Saharan Africa.

Your Excellency, you once said about engagement that if we stop impressing the world, we will no longer count. It is evident to us all that in the way you have worked with us—the permanent missions, our capitals, and our people—you have personified that philosophy. You have been a leader who has engaged people at all levels, from policymakers to constituents.

The Government of Trinidad and Tobago wishes to recognize your deep commitment and strength of purpose as Assistant Secretary General in advancing the work of the OAS over the last decade. As the Honorable Kamla Persad-Bissessar, Prime Minister of the Republic of Trinidad and Tobago, said in a letter penned to you, “The confidence reposed in you by member states of CARICOM was substantiated unequivocally by your unyielding commitment to the hemispheric family of nations.”

Trinidad and Tobago thanks you deeply for your service to the Organization and member states, and for the fraternal way in which you have consistently engaged us all. We wish you much success. Be assured that you have a good friend in Trinidad and Tobago, and you will always be welcome in our country.

I thank you.

El PRESIDENTE: *Thank you very much for your intervention.* La Delegación de Bolivia tiene la palabra.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE BOLIVIA: Gracias, Presidente. Muy buenos días a todos y todas las presentes en esta sesión extraordinaria. Un saludo cordial para el Secretario General, el señor Almagro.

Señor Secretario General Adjunto Albert Ramdin, al iniciar estas palabras deseo hacerle llegar un saludo cordial de nuestro Embajador Diego Pary quien no podrá honrar esta sesión de su despedida. Espero transmitir de la mejor manera los reconocimientos y agradecimientos a su persona por los diez años de trabajo y de gestión en la Organización de los Estados Americanos, de parte de nuestro Jefe de Misión y también de los miembros de la misma.

Con seguridad, en este corto tiempo no podría resumir todas las actividades que usted impulsó y acompañó. Gracias a su contribución y continua predisposición para la búsqueda del diálogo, actuó en situaciones muy difíciles siempre tratando de equilibrar posiciones encontradas. En lo personal, recordaré que no siempre se consigue el consenso o no es el único camino, pero no por ello se debe descartar el diálogo.

Permítame reconocer su espíritu de servicio, materializado en acciones, especialmente a favor de la juventud, la educación, la solidaridad y su compromiso con la hermana República de Haití, entre otras.

En su calidad de responsable de la coordinación de los períodos de sesiones de la Asamblea General, no quisiera dejar pasar esta oportunidad para reconocer y transmitirle un especial reconocimiento por su apoyo y colaboración para la realización del cuadragésimo segundo período ordinario de sesiones de la Asamblea General que se realizó en Cochabamba, Bolivia.

Por lo brevemente expuesto y en nombre de la Misión Permanente de Bolivia y de nuestro Gobierno, quiero hacerle llegar nuestros mejores deseos de éxito en sus actividades futuras.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la Delegación de Bolivia por su intervención. La Delegación de México tiene la palabra. Señor Embajador Rabasa.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Es para mí un honor, en nombre de mi país, despedir al Secretario General Adjunto Albert Ramdin quien, durante los diez años que ha desempeñado el cargo para el cual fue electo, ha demostrado día a día un compromiso innegable con la Organización de los Estados Americanos y muy especialmente con el desarrollo de nuestros países.

El Embajador Ramdin quien tiene una intachable trayectoria como diplomático de su país, Suriname, y como funcionario internacional tanto de la Comunidad del Caribe (CARICOM) como de esta Organización, ha desempeñado siempre sus funciones con profesionalismo y dedicación, discreción y eficacia.

Ya aquí se ha destacado el papel del Secretario General Adjunto Ramdin como responsable del Grupo de Amigos de Haití. México como un permanente participante en ese Grupo ha podido constatar la valía del mismo y por lo tanto quiere reconocer al Embajador Ramdin por esa iniciativa.

Uno de los temas que también ha impulsado el Embajador Ramdin, y al cual México le da amplia importancia, es el de las alianzas público-privadas. Creemos que, más allá de la responsabilidad social que tienen las empresas, la coordinación y trabajo conjunto entre el sector público y el sector privado son una importante palanca para el desarrollo.

En su papel de responsable por la Biblioteca Colón, el Embajador Ramdin ha estado a cargo de una de las joyas más preciadas y más preciados valores de esta Organización.

A pesar de todas las responsabilidades que tenía en la Organización, la labor del Secretario General Adjunto siempre será recordada por su compromiso con el desarrollo de nuestro hemisferio, objetivo para el cual trabajó incansablemente, sin dejar de visitar nuestros países. Solo en México estuvo dos veces este año, en Pachuca, Hidalgo, para el evento sobre la “Innovación de la Gestión Pública Efectiva” y más recientemente en Guadalajara, Jalisco, sobre el evento de “Virtual Educa”.

El Embajador Ramdin también fue un apoyo muy importante en el proceso de construcción de la visión estratégica que iniciamos los Estados Miembros en el 2013 y que permitió adoptar sendas resoluciones sobre el tema en los períodos de sesiones de la Asamblea General celebrados en Asunción y en Washington, D.C., en el 2014.

Nunca olvidaré que el cierre del cuadragésimo séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el Embajador Ramdin –que ante la ausencia del entonces Secretario General Insulza– fue el encargado de clausurar ese período de sesiones de la Asamblea que tuve el honor de presidir y entregarme el símbolo acostumbrado de los emblemas de nuestros países en reconocimiento a lo logrado, no por este Representante sino por todos los Estados Miembros, la nueva visión estratégica, hoy en la aplicación por la administración del Secretario General Almagro.

Por todo ello, no me queda más que agradecer a Albert Ramdin por su labor durante estos diez años como Secretario General Adjunto de la Organización y desearle el mayor de los éxitos en donde quiera que vaya, diciéndole que esta será siempre su casa y que tiene en México y en mí a un gran amigo.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias Embajador Rabasa de México. La Delegación del Uruguay tiene la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL URUGUAY: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto: la Delegación del Uruguay también hace suyos los elogiosos conceptos expresados en esta sesión sobre la persona y gestión del señor Secretario General Adjunto, Embajador Albert Ramdin.

En los diez años en que el Embajador Ramdin desempeñó funciones como Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos, mostró compromiso y dedicación, destacándose por promover el desarrollo de múltiples actividades e iniciativas, así como sus labores asesorando y asistiendo al Consejo Permanente.

Embajador Ramdin, la Misión Permanente del Uruguay ante la OEA le agradece a usted y a su equipo por el trabajo y la contribución a la Organización y por el legado que nos ha dejado a todos. Asimismo, para el futuro le deseamos lo mejor para usted y su familia.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la Delegación del Uruguay. La Delegación de Costa Rica ha solicitado la palabra; Embajador Pablo Barahona tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Señor Presidente del Consejo Permanente, señores Representantes Permanentes, Observadores Permanentes, embajadores ante el Gobierno del país sede que nos acompañan, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, saliente podría decir, amigas y amigos presentes:

Siendo esta la despedida del Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos, quiero referirme a él con el respeto de siempre, pero esta vez sumando el agradecimiento imperecedero de mi país por ocuparse no de esta institución sino de su futuro.

No pierdo de vista un dato que en mi perspectiva lo retrata de cuerpo entero, usted no se limitó como Secretario General Adjunto a complementar o coadyuvar, no, usted aquí ejerció un liderazgo activo en temas nada menores, nada fáciles y nada marginales. La agenda de esta Organización sobre educación, la apertura y el fortalecimiento de los espacios para la juventud y los empresarios se le deben a usted Embajador Ramdin, y eso es avizor.

Y aquí tengo que confesarle que alguna vez dije algo a sus espaldas en una conversación con algunos colegas embajadores, y ya ve no es sino hasta ahora que usted viene a enterarse. Dije en aquella ocasión que para mí usted era un hombre inteligente y bueno. Si por sus obras podemos descifrar el espíritu de Albert Ramdin, su esencia, entonces me quedó claro, desde mi arribo a la Organización de los Estados Americanos, que usted decidió anclarse al futuro, no al pasado y ligó su gestión a nuevas obras, no simples réplicas de agendas manidas e indeterminadas, iniciadas por otros.

Digo esto, porque se abocó usted a las luchas que estimó valía la pena librar. Invertirle a la juventud, como he dicho tantas veces y no me cansaré de repetir en este Consejo Permanente, es invertir en el presente y ya no solo en el futuro. Y no puede invertirse en juventud sin fortalecer la educación. Eso lo supo usted bien y lo supo desde el principio. Eso se lo propuso usted. Eso usted lo supo siempre, sin cavilaciones innecesarias y acometió la tarea.

Y permítame el atrevimiento de calificar dicha obra que usted hizo muy bien. Y las palabras de los Representantes que me han antecedido martillan, si usted nota bien, sobre este mismo reconocimiento que, en nombre de mi país, quiero expresarle sin reservas. Usted ha pensado, además, que la juventud y los empresarios debían estar cerca y no lejos de la OEA y que con su concurrencia el diálogo de este foro con la sociedad civil se enriquece, se fortalece, se proyecta.

Pero usted no se ha contentado durante su gestión en pensar y proyectar, usted es un hombre de ideas sí, pero también de realizaciones. Y así es como hoy la juventud y los empresarios están mucho más cerca de la OEA. Es así como usted ha puesto esta Organización al día. La Carta Democrática Interamericana plantea varias verdades que se erigen como catedrales monumentales, y una de ellas es que la participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad, es también una condición necesaria para el pleno y efectivo ejercicio de la democracia. Promover y fomentar diversas formas de participación fortalece la democracia.

Usted hizo mucho por la realización de este diálogo, Embajador Ramdin, corresponderá entonces seguir esas hondas huellas. Usted redondeó esa preocupación por la educación con un acento que no podía faltarle en la ecuación: la cultura. Sabe bien que si la educación nos enseña a caminar, es la cultura la que nos enseña a volar.

Sus esfuerzos por el mantenimiento y difusión de ese monumento a la cultura que la OEA le ofrece a las Américas que es lo que, a nuestro modo de ver, es a fin de cuentas la Biblioteca Colón, dicen bien de ese empeño por la cultura con mayúscula, esa que Ortega y Gasset primero, ingenieros después y más recientemente Vargas Llosa, ven amenazada.

Pero su inclinación por las causas nobles es el rasgo que mejor define su calidad humana, sin duda. Su perseverante actitud e indeclinable compromiso con la causa haitiana es la mejor muestra. Eso dice de su solidaridad, de su catadura democrática y su visión progresista, pero también de su valentía pues no es usted –y pienso que ese es el mayor cumplido que puede concedérsele a un diplomático– un navegante de agua dulce, no lo es. Y vaya nuestro reconocimiento por ello también.

Pero permítame usted hacer un paréntesis en este homenaje que rendimos a su figura, Embajador Ramdin, para justipreciar su capacidad suponiendo que si ha podido ver usted más allá eso ha sido porque se ha apoyado sobre hombros altos y espaldas sin bisagra. En Carmen Lucía de la Pava, su Jefa de Gabinete, prefiguro al resto de su equipo en la Secretaría que son quienes le permitieron elevarse y ver más allá; así que gracias a todas ellas. Se ha rodeado usted de grandes mujeres y, mejor aún, de pocos hombres, eso dice de su inteligencia.

Los resultados de su gestión adjunta además le dan la razón. Estos últimos meses de despedidas y bienvenidas hemos oído repetidas veces la afirmación de que la OEA es y será lo que los Estados quieran que sea. Esa frase refleja su gran humildad, o la gran humildad de quienes ocupan los más altos cargos de la Secretarías. Así que permítame, sin embargo, concederle a usted lo suyo como Secretario General Adjunto saliente. La OEA, en realidad, es lo que los Estados proponemos e impulsamos, eso es cierto y casi evidente, pero también es verdad y es evidente que su Secretaría ejecuta con base en los planes estatales y, por tanto, la OEA es lo que todos juntos construimos.

Y no estaría bien redondeada esta anotación al pie, con la que me permito glosar o redondear para no complicarle aún más las cosas a los intérpretes, esa frase repetitiva que hemos oído en este foro y que la OEA es lo que los Estados quieren, sin reparar también en que han de ser tan compartidos los logros como los retos que enfrenta la Organización, que no son otros que los que enfrentan las Américas.

Así que a la salida de un Embajador y Secretario de su talla se impone reconocer el diálogo como única vía para procurar la cooperación y arribar a la inclusión social, visión que compartimos, Embajador Ramdin, eso es seguro. Es usted un demócrata de carta cabal y por eso nuestro respeto. Es usted un americanista convencido y por eso nuestra admiración.

Debe saber usted, mejor que yo Embajador Ramdin, que la vida es más ancha que la historia. Así que, solo le digo, adelante, buena suerte y muchas gracias. No se olvide de nosotros que, de seguro, nosotros no nos olvidaremos de usted.

Gracias amigo Albert, gracias Embajador Ramdin.

El PRESIDENTE: Muchas gracias Embajador Barahona. Tiene la palabra ahora el Embajador Jorge Miranda de Panamá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchísimas gracias, señor Presidente. Un cordial saludo al Secretario General Luis Almagro Lemes, amigos todos.

Hoy despedimos a un gran amigo de la Organización de los Estados Americanos. Hablar del Embajador Ramdin es acercarse a una persona que, ante todo, nos ha obsequiado su sapiencia y su buen hacer. A lo largo de un gran y distinguido servicio prestado a nuestra región, el Embajador Ramdin se ha embarcado en múltiples tareas que han acercado a esta Organización, por ejemplo, al Continente africano a través del *Americas-Africa Business Forum*, así como su particular empeño con el Grupo de Amigos de Haití, al igual que a los diversos esfuerzos hacia los gremios empresariales como el Consejo Empresarial de América Latina (CEAL) y otros, donde usted colocó su visión de la importancia que los temas de desarrollo y equidad tienen para los habitantes de las Américas.

El Embajador Ramdin ha impulsado esa visión, asimismo, en otra de sus esferas de influencia: la juventud. Y aquí pudimos apreciar que el mismo combina en su accionar rasgos que lo hacen acreedor de una mezcla interesante que se resume en ser pragmático con una gran visión en la que se funda sus firmes ideales, con una fuerte raigambre democrática y esa prudencia que le acompaña, que es muy útil cuando de acometer complejos temas se trata.

Panamá se siente muy honrada de haber contado con su labor como Jefe de la Misión de Observación Electoral que desplegó la OEA el 22 de octubre de 2006 para el *referendum* nacional sobre la ampliación del Canal de Panamá, lo mismo que para el período ordinario de sesiones de la Asamblea General que se celebró en del 2007 y por supuesto, para la pasada Séptima Cumbre de las Américas, entre otras actividades relevantes que lo llevaron a mi país a cumplir altas tareas en nombre de la OEA.

En lo personal tuve la valiosa oportunidad de trabajar bajo su dirección y puedo atestiguar que el Embajador Ramdin siempre mantuvo una política de puertas abiertas y, cuando fue requerido, el sabio consejo. Muchas gracias, Embajador. Quiero aprovechar para darle las gracias por haberme permitido trabajar en la Secretaría General, experiencia que me ha sido útil en lo personal y en lo profesional.

Esperamos que al finalizar su mandato no se desprenda de aquí y continúe aportando sus conocimientos y experiencia para seguir en la senda que nos conduzca a los estadios de mayor bienestar y progreso para esta su casa, la Casa de las Américas.

En nombre del Gobierno de Panamá reciba, Embajador Ramdin, nuestro agradecimiento, lo mismo a su equipo y nuestros mejores deseos en su vida personal y profesional.

Muchísimas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador, por su intervención. La Delegación de Chile ha solicitado la palabra, Embajador Juan Pablo Lira, tiene usted la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchísimas gracias, señor Presidente, señor Secretario General, autoridades, colegas.

Todos conocemos el trabajo realizado en estos últimos diez años por el Secretario General Adjunto, Embajador Albert Ramdin, quien nos deja hoy para iniciar un nuevo camino. El Embajador Ramdin tiene una

larga y distinguida carrera como se ha destacado en los discursos de quienes me han precedido en el uso de la palabra. Carrera en el mundo de las relaciones internacionales, la diplomacia y la negociación interamericana.

Inició su carrera en el sector privado para posteriormente ser designado como Embajador, Representante Permanente de su país, Suriname, ante la Organización de los Estados Americanos. También trabajó en la Secretaría de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y sirvió en el gabinete del Secretario General, doctor César Gaviria, antes de ser electo en el cargo de Secretario General Adjunto en el año de 2005, cargo en el cual le tocó acompañar a mi connacional José Miguel Insulza.

Esta larga experiencia nos confirma su conocimiento extenso del mundo interamericano, lo que lo ayudó a desempeñarse por diez años, dos períodos consecutivos como Secretario General Adjunto de esta Organización, siendo un verdadero puente entre su querida región del CARICOM, Latinoamérica, los Estados Unidos y el Canadá.

Conocemos su trabajo y pasión en la Biblioteca Colón, en el Grupo de Amigos de Haití y los programas referidos a la juventud. También debo destacar su esfuerzo en la creación del foro del sector privado de la OEA para promover el diálogo entre los sectores público y privado de nuestro hemisferio, con el objeto de mejorar las condiciones existentes en inversiones, productividad, creación de empleos y, probablemente lo más destacado, inclusión social.

Siempre lo hemos visto apoyando todo el trabajo que estuviera encaminado a la promoción del desarrollo integral, orientándose en una agenda innovativa, buscando áreas donde la OEA pudiera tener relevancia y mayor competencia. ¡Cómo no recordar sus esfuerzos por los programas encaminados a fortalecer las pequeñas empresas y los jóvenes innovadores!

En lo personal, durante el tiempo que lo he conocido y trabajado en conjunto, lo puedo definir como una persona amable, muy conciliadora y siempre abierto al diálogo franco, preocupado por los problemas reales de los más desprotegidos de nuestra región.

Puede estar seguro, Secretario General Adjunto, Embajador Albert Ramdin, que nos ha dejado un legado para continuar y aprovechamos esta oportunidad para desearle a usted y a su familia los mejores deseos de éxitos en las nuevas tareas que iniciará en el futuro. Siempre contará con amigos en mi persona, como las autoridades de mi país, nuestra Misión Permanente y, como lo expresara, nuestro Gobierno.

Estas palabras serían incompletas si no hago una referencia particular o una mención a su Jefa de Gabinete, la señora Carmen Lucía de la Pava, siempre atenta, siempre dispuesta a colaborar y una excelente consejera en momentos complejos en estas reuniones de la Organización.

Finalmente, le deseo un hasta muy pronto cuando nuestros caminos se vuelvan a cruzar.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Lira. La Delegación de Honduras ha solicitado la palabra. Embajador Leonidas Rosa tiene usted la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HONDURAS: Gracias, señor Presidente, señor Secretario General, muy apreciado Secretario General Adjunto Albert Ramdin.

Han transcurrido diez años desde que tuve el honor de participar en el período ordinario de sesiones de la Asamblea General que se celebró en Fort Lauderdale en que se eligió a un joven diplomático con un vasto *curriculum* como Secretario General Adjunto. Me complace que en este evento de despedida se hayan mencionado buena parte de las extensas iniciativas en que empeñó su esfuerzo y talento, cuya importancia a veces el transcurso del tiempo diluye dando paso a las urgencias del momento.

Por primera vez reunió a los principales ejecutivos de Centroamérica y el Caribe para explorar oportunidades comerciales y de inversiones y abordar dificultades entre ambas regiones. Como resultado, se acordaron una serie de medidas para impulsar el potencial de desarrollo de las empresas pan-caribeñas.

Organizó el foro empresarial Américas-África, con el objeto de buscar nuevas alianzas comerciales, fortalecer las ya existentes y fomentar el desarrollo de empresas del comercio y de inversiones entre empresas de América y África; y el Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre temas de Juventud en la OEA a fin de asegurar un enfoque en la juventud en los diferentes programas y actividades de la OEA, con énfasis en la innovación y emprendeduría. Organizó el trigésimo noveno período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA celebrado en Honduras en el 2009, durante el cual se dejó sin efecto la Resolución VI del 31 de enero de 1962, que excluía la participación de Cuba en el sistema interamericano.

Nuestro reconocimiento a esa labor, estimado Secretario General Adjunto, y nuestro personal reconocimiento por su posición con relación a Honduras y su regreso a la OEA, una posición poco conocida pero que le agradecemos.

Reciba en nombre de mi país, de la Misión Permanente y mi personal aprecio por la alta atención que siempre nos ha dispensado y los mejores deseos por una cadena de éxitos profesionales que seguro continuará obteniendo.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias Embajador Rosa de Honduras. *La Délégation d'Haïti a demandé la parole. Vous avez la parole, Monsieur.*

El REPRESENTANTE ALTERNO DE HAITÍ: *Merci Monsieur le Président.*

Monsieur le Président, au nom de l'Ambassadeur Bocchit Edmond, la Mission permanente d'Haïti près l'Organisation des États Américains voudrait joindre sa voix aux autres Délégations pour présenter ses félicitations à l'Ambassadeur Albert Ramdin pour son implication dans les nombreux succès remportés par l'Organisation des États Américains dans les domaines de la démocratie, la bonne gouvernance, la promotion des droits de la personne, du développement et de la sécurité.

L'Ambassadeur Ramdin, au cours de ses deux (2) mandats, comme Secrétaire général adjoint de cette organisation continentale, s'est surtout signalé par son engagement continental à forger notre sécurité collective. Il s'est surtout concentré sur la situation d'Haïti et les sujets de préoccupation pour les États insulaires de la Caraïbe.

La Délégation d'Haïti veut mettre l'accent, Ambassadeur, sur le rôle de premier plan que vous avez joué à titre de président du Groupe des amis d'Haïti au sein de l'Organisation. Vous avez grandement contribué à la stabilisation de la situation politique en Haïti, en vous ingéniant à réunir autour d'une même table les membres du Gouvernement, des législateurs, des membres de l'opposition, des représentants du secteur privé, des représentants d'autres États membres et des pays observateurs pour examiner l'état d'avancement du processus démocratique en Haïti.

Ambassadeur, la République d'Haïti vous en sera toujours reconnaissant. Vous avez également contribué, Ambassadeur, à la mise à jour du programme d'enregistrement universel de l'état civil dans les Amériques afin de garantir aux Haïtiens, âgés de plus de dix-huit (18) ans, le droit à l'état civil et aux cartes d'électeur.

Tout en espérant vous revoir à la tête des délégations de haut niveau qui auront à intervenir dans les pays de la région pour assurer la promotion de la démocratie, la Mission permanente d'Haïti vous souhaite davantage de succès tant dans votre carrière professionnelle que dans votre vie familiale.

Au revoir Ambassadeur y como buen marino, le deseo buen viento, buena mar. Gracias.

El PRESIDENTE: *Merci beaucoup à la Délégation d'Haïti pour votre intervention.* La Delegación del Brasil ha solicitado la palabra y le damos la bienvenida también a este Consejo.

La REPRESENTANTE INTERINA DEL BRASIL: Muito obrigada, Senhor Presidente, pelas boas-vindas. Gostaria de saudá-lo. Saudar igualmente o Senhor Secretário-Geral, o Senhor Secretário-Geral Adjunto, demais autoridades e colegas.

Embaixador Ramdin, gostaria de, muito brevemente, somar-me às delegações que me precederam e transmitir o agradecimento e o reconhecimento do Governo brasileiro pelo trabalho dedicado de Vossa Excelência como Secretário-Geral Adjunto desta Organização.

Gostaríamos, dentro da ampla gama de atividades empreendidas por Vossa Excelência, de fazer especial menção às suas iniciativas de apoio ao Haiti, de prevenção de desastres, de maior cooperação com o empresariado, seu papel na organização das Conferências de Juventude, sua contribuição nas preparações das sessões da Assembleia Geral desta Organização e, muito especialmente, seus esforços valiosos para ajustar os Escritórios Nacionais e para diminuir e racionalizar custos da OEA.

Muito brevemente, também, desejar muito boa sorte em suas novas funções, felicidades a Vossa Excelência e à sua família.

Muito obrigada.

El PRESIDENTE: *Muito obrigado* por la intervención a la Delegación del Brasil. La Delegación del Ecuador, Embajador Marco Albuja tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto.

Culmina un decenio de servicio a los treinta y cuatro países por parte del Embajador Albert Ramdin. Debo enfatizar que se desempeñó en un entorno difícil, dentro y fuera de la Organización de los Estados Americanos. Así, el Secretario General Adjunto hizo la diferencia con una política de puertas abiertas para todas las Misiones Permanentes. Su creatividad, la gran iniciativa y el entusiasmo con el que emprendía los retos impidieron opacar sus funciones. Lo diferenciaron y le permitieron brillar con luz propia.

Debo enfatizar la pasión por el acompañamiento a los procesos democráticos electorales y su preocupación por los temas sociales y humanos, especialmente en los hermanos países del Caribe, repito, en un entorno difícil dentro de la Organización. Supo ser la voz de muchos países y defendió con firmeza la equidad y la igualdad de derechos entre los Estados geográfica o económicamente más pequeños que los demás.

Ecuador expresa su gratitud y reconocimiento por las labores en la Secretaría General Adjunta y desea a Albert Ramdin el mejor de los éxitos en los nuevos retos que enfrente en la vida y le pide que nunca olvide la entrega a la justicia social como motor permanente de su accionar.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Albuja de Ecuador. *The Delegation of The Bahamas has requested the floor. You have the floor, Ambassador.*

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LAS BAHAMAS: Greetings to all at the high table, and thank you, Mr. Chair. I subscribe totally to the statement made on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) by Ambassador Beale of Barbados.

In the relatively short time that I have been here at the Organization of American States, I have come to appreciate two quintessential characteristics of Ambassador Ramdin.

The first is his wisdom regarding the operations of the OAS. It is said that the natural precursor of wisdom is experience. Others have delineated those experiences, so I shan't dwell on them, as actions speak louder than words.

Second, I have been impressed by Ambassador Ramdin's concern for the advancement of what I regard as the concept of the greater Caribbean; that is, all those nations that are embraced by the greater Caribbean Sea, and all that it holds in potential for regional economic advancement. There is no question as to the vital necessity of this concept of the greater Caribbean in the realization of Ambassador Ramdin's theme of "People, Peace, and Prosperity."

I close with this antiphon from the doctors of wisdom of the church, which states, in a modern sense, those attitudes and characteristics of Ambassador Ramdin: "Those who are learned will shine like the sky in all its beauty, and those who instruct the people in goodness will be remembered forever."

This is the wisdom of Ambassador Ramdin. This is his legacy. Thank you, Ambassador Ramdin.

El PRESIDENTE: *Thank you very much, Ambassador.* La Delegación de la Argentina ha solicitado la palabra y creo que con esa intervención cerraríamos la participación de los representantes de las Misiones Permanentes. Embajadora Nilda Garré tiene usted la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Gracias, señor Presidente, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, Embajador Ramdin, colegas.

Estamos despidiendo a un muy buen funcionario de la Organización de los Estados Americanos, el Embajador Albert Ramdin. De los diez años de su gestión en la OEA, debemos sin duda destacar su trabajo en temas de gran importancia y con impacto directo en las poblaciones de las Américas, tales como los desastres naturales, el rol y actividad de la juventud y la educación.

También el Embajador ha tenido un destacado protagonismo en la coordinación de las Oficinas de la Secretaría General de la OEA en los Estados Miembros y además en la organización exitosa de cada una de las reuniones de los cuerpos políticos de esta Organización, entre ellas, varios períodos de sesiones de la Asamblea General y Reuniones de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores.

Es justo reconocer especialmente el rol del Embajador Ramdin y su compromiso por trabajar en la atención de los desastres naturales, tema en el que ha demostrado tener muy claro que, en un mundo globalizado e interconectado, los desastres trascienden las fronteras estatales e internacionales y determinan que sea un problema de todos los países del Hemisferio, en el que los pobres siguen siendo los más afectados.

Quiero destacar la activa participación y el apoyo del Embajador Ramdin en el impulso de la iniciativa argentina de contar con un Plan Interamericano para la Prevención, la Atención de los Desastres y la Coordinación de la Asistencia Humanitaria, el cual fue conversado desde el año 2009 en el marco del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI) y del Consejo Permanente y fue finalmente aprobado por la

Asamblea General de la OEA durante el cuadragésimo segundo período ordinario de sesiones celebrado en Cochabamba, Bolivia, en el año 2012.

Ya dijimos, y queremos enfatizarlo, que ha sido muy destacado el trabajo del Embajador Ramdin en relación con la juventud de las Américas y en el fomento de los modelos de la Asamblea General de la OEA, que son programas dirigidos a los estudiantes de la región. Es sumamente importante incluir a los jóvenes del Continente en prácticas que, como el modelo de la Asamblea de la OEA, ayudan a desarrollar capacidades y experiencias políticas, constituyéndose además en excelentes oportunidades para la capacitación y la práctica de habilidades de liderazgo, comunicación y negociación, que serán muy útiles en la vida de los jóvenes.

En el mismo sentido, el Embajador Ramdin ha impulsado la Conferencia de la Juventud de las Américas de la OEA que permite la activa participación de los jóvenes desde sus componentes virtuales y presenciales.

Por último, debemos destacar una de sus últimas actividades realizadas en el campo de la educación y su empeño por impulsar la propuesta original del Gobierno de Colombia, adoptada por la Asamblea General de la OEA durante el período de sesiones realizado en el Paraguay en el año 2014 y reafirmada durante la reciente Cumbre de las Américas celebrada en Panamá, para crear un sistema interamericano de innovación educativa. Dicha propuesta viene tomando forma con la participación interinstitucional de varias organizaciones del sistema interamericano, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), etcétera, y seguramente se constituirá muy pronto en una realidad hemisférica.

Finalmente, quiero señalar que el Embajador Ramdin se ha desempeñado eficientemente en la organización de las numerosas reuniones de los cuerpos políticos de la Organización, así como en las reuniones en las que participan nuestras máximas autoridades nacionales y siempre ha logrado un resultado exitoso, dato no menor en una Organización con permanentes dificultades financieras. Un ejemplo reciente y muy claro es el del hospedaje del último período ordinario de sesiones de la Asamblea General, en la sede de la Secretaría de OEA la cual, si bien se desarrolló en un marco de austeridad, tuvo una organización excelente que permitió su perfecto funcionamiento.

Señor Embajador Ramdin, agradecemos sus aportes a esta Organización y a nuestros países y le deseamos mucha suerte en el futuro. Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora Nilda Garré, y la Delegación de Colombia ha solicitado la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente.

Treinta segundos y excúseme por solicitar de nuevo la palabra ya no para hablar del Embajador Albert Ramdin. Dicen por allí que de la gente hay que hablar mal de frente y bien a sus espaldas y, por la amistad que tenemos y el colegaje con Carmen Lucía de la Pava como Jefa de Gabinete, había pensado no hacer comentarios porque siempre tenemos la oportunidad de hablar las cosas muy directamente y muy de frente.

Dado que fue mencionado su excelente trabajo, pues me veo en la necesidad de expresar también el sentimiento de Colombia por el hecho de ser compatriota colombiana, pero especialmente para la amiga y colega quien me reemplazó hace veintiún años en la Misión Permanente de Colombia ante la Organización de los Estados Americanos. Yo salí en ese momento de la Misión, Carmen Lucía venía de Bogotá para incorporarse a ella y luego pasar al equipo de trabajo de la Secretaría General. El excelente desempeño que ha llevado a cabo y en cabeza de ella, –y como lo mencionara ahora la Embajadora del Paraguay– el equipo de personas que vienen acompañando al Embajador Ramdin y que han hecho un excelente trabajo.

Solamente quería hacer ese breve comentario, como le digo, me había inhibido de hacerlo de forma directa pero creo que es más que justo y así lo han resaltado con sus comentarios los Representantes de Costa Rica y de Chile.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a la Delegación de Colombia por su intervención y sus comentarios y la Delegación del Ecuador ha solicitado la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente.

Quiero pedir disculpas por tomar nuevamente la palabra, pero es únicamente para subsanar un grave error de no haber hecho extensivo el agradecimiento justamente para Carmen Lucía de la Pava y para Ana O'Brien que son motores importantísimos dentro de la Organización de los Estados Americanos y quienes realmente tenían el poder de conducir las sesiones y de iluminar muchos de los temas candentes de la Organización; su tacto y su facilidad de amigables componedoras. Tanto para Anita y para Carmen Lucía, muchísimas gracias por todo el apoyo que dieron a la Organización, así que eso nada más, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador del Ecuador. La Delegación de México ha solicitado la palabra. Embajador Rabasa.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Brevísimamente para sumarme a las felicitaciones merecidas que han hecho los dos Representantes que me antecedieron en el uso de la palabra, hacia la señora de la Pava y toda la oficina del Embajador Ramdín.

El PRESIDENTE: Muchas gracias y creo, si me permiten, hago un reconocimiento en nombre de todos porque seguramente atrás del Secretario General Adjunto hay todo un equipo que todos ustedes han sabido distinguir.

A nivel de los Observadores Permanentes, me ha solicitado la palabra el señor Embajador de España. Señor Embajador tiene usted la palabra.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE ESPAÑA: Sí, muchas gracias. Señor Presidente, Secretario General, Secretario General Adjunto, en nombre de España, Italia y Francia –y seguramente de todos los Observadores– queremos sumarnos a las palabras de reconocimiento por el trabajo y los esfuerzos del Embajador Albert Ramdín y hacemos nuestras todas las palabras que aquí se han expresado. Hacemos extensiva nuestra felicitación y nuestro reconocimiento a la Jefa de Gabinete, Carmen Lucía de la Pava, y a su equipo que ha sido siempre un auténtico apoyo para todos nosotros.

No vamos a añadir nada más a todo lo que se ha dicho de las grandes virtudes del Embajador Ramdín, pero sí queríamos destacar dos líneas de trabajo, especialmente interesantes, que hemos valorado de manera muy positiva como ha sido su esfuerzo a favor de las alianzas público-privadas. Creo que en un momento presupuestario difícil en la Organización de los Estados Americanos, donde parece que no existe consenso en materia de las contribuciones, creemos que esta es una línea que se debe seguir explorando en el futuro. Y, por último, su contribución en el campo de la cultura, no solo en la Biblioteca Colón sino también su trabajo con el Museo de Arte de las Américas donde recientemente ha conseguido impulsar la creación del Grupo de Amigos del Museo.

So, once again, Ambassador, thank you very much. It has been a pleasure working with you, and we wish you all the best.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DE LA OEA

El PRESIDENTE: Habiendo finalizado las intervenciones de las delegaciones y saludando a Anu, la hija del Embajador Ramdín, quien se encuentra también con nosotros en el día de hoy, tengo el gusto ahora de ofrecer la palabra al distinguido Embajador Albert Ramdín quien se dirigirá a este Consejo.

Embajador Ramdín tiene usted el uso de la palabra.

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Regards to all!

Chairman of the Permanent Council, Ambassador Cayrús; Secretary General Luis Almagro Lemes; Assistant Secretary General Nestor Mendez; distinguished permanent, interim, and alternate representatives; distinguished permanent observers; colleagues and friends; I'm happy to see my daughter Anu here, who voted for me in 2005—although not a country, she gave me the vote, thank you very much; ladies and gentlemen: good afternoon!

First of all, let me thank the Chair of the Permanent Council, the regional coordinators, and the many ambassadors who spoke, as well as the Permanent Observer of Spain, for their kind and, I might add, warm words—not only because of what Ambassador Jiménez said about the temperature in the room. I accept those words in humility and in the name of all those who work for this prestigious Organization of American States.

Ladies and gentlemen, as a high school student, I learned about the Organization of American States and its work in helping the people of the Americas, building stronger democracies, protecting human rights and the rule of law, and fostering peace and prosperity. Since then, my path in life has crossed the OAS at many points.

I vividly remember meeting the then OAS Secretary General João Clemente Baena Soares in Hotel Torarica in Paramaribo. I had the courage then to approach him and speak with him about the Organization of American States. For that reason and more, it was an honor for me to be present when Secretary General Baena Soares was being honored for his tremendous work at the Organization of American States at last year's regular session General Assembly in Asunción.

Twenty-two years ago, I stood in front of this building for the first time. As a young trade advisor working for the Government of Suriname, I was here to attend one of the last, if not the last, meetings of the Inter-American Economic and Social Council (CIES). Some of you may know about CIES, which doesn't exist anymore. I took my first look at this historic building and knew with unmistakable certainty that one day, I would be part of this great and important Organization; that one day, this place would become home.

So, you see, I believed back then, as I still do today, that in the Americas, in our Western Hemisphere, a young man from a small country who did not speak English as a first language could go as far as he wanted if he worked hard, believed in the power of faith, and had access to opportunity. Indeed, I was afforded the opportunity by the highest authorities in Suriname when then President Jules Albert Wijdenbosch appointed me Permanent Representative of Suriname to the Organization of American States. Later on, President Runaldo Ronald Venetiaan nominated me for election and reelection to the post of OAS Assistant Secretary General. I want to take this opportunity to express my profound thanks to them for their confidence and trust in me.

I served for two years as Ambassador to the OAS and traveled with then Secretary General César Gaviria on an official working visit to Suriname. When I became the Assistant Secretary-General of the Caribbean Community (CARICOM) for Foreign and Community Relations, I continued to collaborate with the Organization of the American States, and it wasn't long before Secretary General Gaviria asked me to return to Washington, D.C. to join him as a senior advisor in his Cabinet. As history would have it, that request was

made in the Republic of Haiti during a joint visit as Assistant Secretary-General of CARICOM with Secretary General Gavia to discuss issues in Haiti.

Serving as senior advisor to the Secretary General of the OAS provided me the unique opportunity to know, to understand, and to better value the inner workings of this institution. Having served on the political and the administrative sides, I believe a good foundation was laid in order to occupy elected office at the OAS in 2005 and, subsequently, in 2010.

So, ladies and gentlemen, the OAS was, and is, an Organization that I believed in 22 years ago, one whose principles and purpose still guide me today. My staff and our Chief of Protocol—if I may say so, the legendary Mrs. Ana O'Brien—often joke these days that when I joined the OAS, I was a young man with stars in his eyes, and, yes, a head of full hair. You have heard the comments that were made several times today. Years later, those stars have been replaced by realized dreams; regretfully, that full hairline has been replaced with a kind of wisdom that leaves no room for hair. [Risas.] We have to comfort ourselves, Ambassador of Grenada. [Risas.]

It is against this background of intimate knowledge acquired over a lifetime that I address you today.

Ladies and gentlemen, colleagues and friends: over the past years, a lot of time and energy have been spent on the Strategic Vision of the Organization of American States. Reflection is good and necessary, and the change it brings must be welcomed and embraced. Change for the sake of change, as we all know, is unproductive and often even counterproductive, so repositioning this Organization must have a purpose. The ability—or the absence thereof—of this hemispheric Organization is not a consequence of a lack of vision and purpose.

I believe that strategic visioning must be accompanied by a renewed commitment to the original goals and purposes of this necessary hemispheric institution. I'm saying this because over the past decade, many of the elements aimed at modernizing and restructuring this Organization have been discussed several times. The kind of commitment that has been required is more than just philosophical or ideological. It must be action-oriented and socially impactful; it must be financially sound and well funded; and it must emanate not only from the Secretariat but from all parties, including member states.

It is the kind of commitment that would ensure relevance, purpose, and continuity because it would demonstrate that this, the world's oldest hemispheric multilateral platform, serves fairly as an organization for ALL and does not support only one-sided or dominating interests. It is not an institution to be conveniently summoned to react to issues involving only some, but a body that facilitates true and meaningful dialogue among all. It is a body whose interests are aligned to the well-being of all the peoples of the Americas through functional cooperation on the basis of a common and forward-looking agenda.

Having come to know the OAS, it is my firm belief that no strategy document on vision will be realized or work if stakeholders are not fully and consistently committed to the Organization. To be able to carry out its new responsibilities, such an institution needs a well funded, stronger Secretariat.

Ladies and gentlemen, current realities demand that we be fair-minded in our approach to all. Democracy has created new spaces, and there are new leadership styles emerging around us. We must respect that as part of what I call hemispheric democracy.

One of the fundamental principles of the OAS is to be a multilateral platform, which suggests that we support dialogue even where there is no agreement; that we offer a seat around the table so that we can communicate, even if we don't hold common positions or views; that even in the absence of consensus, we are mature enough to hear each other's views and perspectives. The OAS has to be an inclusive Organization, not only on paper; it must also be perceived to be inclusive.

I firmly believe, ladies and gentlemen, that the Organization of American States has a crucial role to play in fostering more open and brotherly relations among member states. A hemisphere divided can never truly progress; yet, recent history has seen a bit of a struggle to accept some of the changing circumstances around us. Sometimes, there seems to be a reluctance to accept that things are no longer solely black and white. While we navigate the grey areas that define our future, I believe that we must continue to keep the door open to communication and resist the urge to isolate those with whom we disagree. Isolation and intimidation are strategies of a bygone era and have no place at the Organization of American States in today's world, or in modern-day diplomacy, for that matter. The OAS must be a forum to unite amidst the diversity we cherish.

At the same time, I believe that the OAS must do more to strike a balance between short-term problem-solving and crisis management, on the one hand, and the longer-term peaceful and stable development of our countries, on the other hand. Our efforts must continue to focus on institutional capacity-building for proactive approaches, and quiet diplomacy to mitigate and better prevent conflict and tension in our region. In this regard, it's crucial for us to reexamine the issue of development.

We accept that the Organization of American States is not a development agency. We have far too limited resources that are spread over too many areas of priority; yet, there is an absolute need for stronger dialogue and orientation on a development agenda at the political level, given that the majority of our member states have listed integral and sustainable development as a priority.

With this in mind, I once again humbly suggest a rethinking of the existing institutional development framework within the Secretariat. I believe there is room to incorporate it into the political body through the creation of a permanent committee on integral development as a principal platform to inform development orientation. I also believe that we can achieve more concrete results in the execution of development programs and projects if we expand our strategic alliance with specialized inter-American agencies, especially the Inter-American Development Bank (IADB), but also with other financial institutions in the Americas, and to not forget the subregional development banks.

For our development agenda and our projects to be sustainable and have long-term impact, we must ensure that our hemisphere's vulnerable groups—our marginalized communities, our women, our indigenous and afro-descendant communities, and of course, our future generation of youth—are impacted by our projects. We must also review our efforts to help uncap and tap into the creative potential of our people, for it is the embrace of critical thinking that has the power to improve the competitiveness and growth of our economies.

Our member states confront challenges with respect to climate change, natural disasters, access to water, resource development, and management, as well as renewable and nonrenewable energy supplies, on a daily basis. We must review where we stand and what resources are available to allocate to these issues because they are crucial to the development agenda of our hemisphere.

Security is another issue affected by our development agenda or, I should say, by the absence of development. As many of us would recall, former Secretary General Insulza worked to establish the Secretariat for Multidimensional Security (SMS) and its three main institutional frameworks: the Inter-American Drug Abuse Control Commission (CICAD); the Inter-American Convention against the Illicit Manufacturing of and Trafficking in Firearms, Ammunition, Explosives, and Other Related Materials (CIFTA); and the Inter-American Committee against Terrorism (CICTE). I hope that this integrated security agenda will be strengthened, with synergies among the main frameworks.

New and emerging threats to security will continue to engage the attention of many member states, and we must continue to be responsive. In the last 10 years, the OAS has done a lot to address security challenges in our member states, and although we continue to provide support to strengthen the judicial and penal systems, we must maintain our focus on education, scholarships, job creation, rural development, and economic stability.

Our peoples simply do not and cannot care about other issues if they have no jobs or opportunities to provide for themselves and their families.

This takes me to the issue of human rights. Distinguished ambassadors, Secretary General, we all share the fundamental belief that human rights are based on the highest possible principle, the dignity of man. There are no exceptions to this belief, yet the vast socioeconomic inequality and poverty that still characterize our region are challenging the dignity of millions of our people. Although there has been progress, too many of our people, especially marginalized women, youth, indigenous people, and afro-descendants, still do not have guaranteed access to basic needs of food, housing, health care, and education. Far too many parents are facing an uncertain future for their children. Far too many children do not know what tomorrow holds for them.

Ladies and gentlemen, the denial of human dignity has many faces, and every one of them is unacceptable. Priority must be placed on the universalization of the inter-American human rights instruments. The General Assembly has made calls to member states to focus on this key issue for more than a decade, yet the task is incomplete. The American Convention on Human Rights, which was adopted in 1969 and entered into force 10 years later, has only been ratified by two thirds of OAS member states. This means that the highest human rights organ of the Organization does not have jurisdiction over one third of OAS member states today.

While the inter-American human rights system can celebrate many achievements, I believe the system can have even more impact and be even stronger through an inclusive partnership between governments and involved stakeholders.

As I noted earlier, we have many priorities and limited resources. This is why the time is right to review and revisit our commitment to hemispheric collaboration. Let us take another look at our existing cooperation agreements with institutions to ensure that they are more concrete and yield results that are relevant to the needs of our member states. Let us work toward stronger alliances with subregional integration and cooperation systems, such as CARICOM and the Central American Integration System (SICA). I believe it is high time to strengthen relations with the Union of South American Nations (UNASUR) through a formal cooperation agreement. We also need to participate more actively in other multilateral mechanisms, such as the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC) and the Association of Caribbean States (ACS).

From an international perspective, the architecture of global organizations and regional groupings is at a crossroads. Challenges to relevance and capability are facing all of us. The structure of multilateral platforms is becoming more complex, not only in our hemisphere but in the world as a whole, as we confront new interstate relations. Multilateral diplomacy is evolving, and some believe that we are observing, certainly in this Western Hemisphere, an emergence of a new generation of multilateralism.

While this may be so, let us not forget that the Organization of American States has much to be proud of in this arena. We are, ladies and gentlemen, the world's oldest multilateral hemispheric organization, and for decades, we have provided a platform for collaboration and dialogue. We have not boasted about many of our achievements; in fact, very few will ever know the thousands of hours of efforts and engagement in quiet diplomacy, negotiation, conflict resolution, and mediation, but we have seen the results. We live in a peaceful hemisphere.

The truth is that the OAS has never been a vainglorious institution, perhaps to our own detriment, but I'm proud of what has been achieved, even if it is done quietly.

The track record of this Organization will also show that we have not worked in isolation and that we have built meaningful relations with other international agencies, including the European Union (EU), the United Nations System, the African Union (AU), and with over 60 permanent observers. We must continue to strengthen these ties. We are part of the world.

Within our hemisphere, the convening of the Summit of the Americas will continue to provide an opportunity for presidential and prime ministerial political dialogue and multilateralism, and I hope we will take full advantage of it. For a number of reasons, allow me to point out that there could be great benefit to the Organization of American States to embed this relatively new channel of engagement at the highest political levels within the framework of the annual meeting of the member states at the OAS General Assembly.

Over the years, as we all know, the Summit of the Americas agenda has dealt with major issues that deserve continued dialogue and action. I, however, believe that we have covered over the past two decades almost all needs and challenges and priorities and declarations and mandates, and that in the coming period, the focus must be on financing, implementation, coordination, and evaluation.

A major milestone was marked at the last Summit with the inclusion of Cuba, a process that started at the Summit of the Americas in Trinidad and Tobago in 2009. As a full-fledged member of the Organization of American States, Cuba must now be afforded the opportunity to benefit from the services and assistance the OAS provides to other member states. Maybe—just maybe, it's not my decision but that of member states—member states would wish to consider authorizing the General Secretariat to establish a functional cooperation office of the OAS in Havana, Cuba. Such an office could liaise with Cuba regarding the kind of assistance the OAS can provide to the Government and people of one of the founding nations of this hemispheric body. At the same time, it could determine how other member states can benefit from the experience and expertise that Cuba has to offer.

Before I close, allow me to turn my attention to a member state that has become a second home to me. It's a country to which I have travelled more times than any other. With our regional and international partners, I've worked with the people of Haiti through several administrations and various governments, accompanying the democratic electoral process in order to foster social, economic, and political stability.

The majority of our work has been about improving the quality of life for the people through support programs on democracy, education, health, social protection, and other areas. Our work has always been about partnerships with the people of Haiti on the basis of the priorities established by the Haitian authorities and under their leadership. It is my sincere hope that this organizational/institutional commitment will remain a priority.

In the last decade, ladies and gentlemen, we have worked tirelessly to deliver results. By now, you must have received a summary of the most relevant issues my Office has worked on in the past decade; therefore, I will not repeat what you can read. I do want to highlight, however, that apart from our work on Haiti through the establishment of the Haiti Task Force (HTF) and the activation of the Group of Friends of Haiti, we followed up on the suggestion of Colombia and Mexico to create the Group of Friends on Natural Disaster Mitigation and Climate Change. I hope that this Group, too, will remain a priority for the Organization.

I'm pleased with the commitment demonstrated by many in the Interdepartmental Working Group on Youth and the holding of the annual Youth Conference of the Americas. The work on creating an education network of innovative initiatives, championed by Colombia, is ongoing, and I'm convinced that the outcome will be strategic and extremely important for the well-being of all of us.

The collaboration between the Organization of American States and the Pan American Health Organization (PAHO), along with Trinidad and Tobago's commitment to the social, economic, and political cost of noncommunicable diseases (NCDs), have now resulted in the establishment of the Inter-American Task Force on NCDs in the Americas.

I'm mentioning all these initiatives—and many more in the booklet you have received—because they demonstrate the OAS's capability as a political body to deliver concrete, measurable, effective results and to be relevant, holistic, and inclusive.

Through the realization that we need to expand our engagement with other stakeholders, we created a forum for new public-private partnerships (PPPs). Many spoke about this. Working with the private sector in the Americas, we created a dialogue between the Permanent Council and chief executive officers (CEOs) and established annual meetings with business leaders from CARICOM and Central America. We did this because we understood that all parties, including the private sector, have a role to play in the development of peaceful, progressive, and stable societies. Providing jobs, opportunity, and employment is not only the responsibility of government but of all who have an ownership stake in our hemisphere. As a consequence, fostering peace and building stronger and more sustainable economies in our countries must be a shared responsibility, and a strategic partnership between the public and private sectors is of critical importance if we want to take our economies to the next level of growth.

Distinguished representatives, during the last 10 years in office, fostering stronger relations among member states and subregions was always a goal for me personally. I felt that these relationships were critically important for understanding each other; for building respect; and for accepting the social, cultural, and economic diversity that is a reality in the Americas. The Celebration of Spirits of the Americas had this goal and purpose. I always believed, and will continue to believe, that the OAS cannot be only about the politics of the Hemisphere; it has to be about the people of the Americas.

Today, as I demit office, I am happy; I am pleased with the gains that we have made. Change is good, and change is necessary. I am leaving with optimism, faith, and belief in a stronger Organization of American States. I'm leaving with a full heart and a soul satisfied that together, we have worked hard and given all that was possible.

For the past 10 years, portraits of three great men have hung on my office walls: Mahatma Gandhi, Nelson Mandela, and Martin Luther King, Jr. These men reminded me every day that our ideals have to be grounded in the realities that we face; that we must respect opinion and learn from each other; but that we have to be firm in our beliefs and that nothing is too great to overcome.

I want to thank you, member states, for your confidence in me and your demonstrations of support and kindness over the past 10 years. I thank you for sharing the vision of taking the OAS forward in the many conversations we had privately and publicly.

The Government and people of my own country, the Republic of Suriname, have been extremely generous, and I have appreciated the support received from former President Runaldo Ronald Venetiaan and sitting President Désiré Delano Bouterse, as well as the cooperation of foreign affairs ministers Marie Levens, Lygia Kraag-Keteldijk, and Winston Lackin.

I'm grateful for the endorsements received from CARICOM heads of government in 2005 and 2010 as I ran for the position of Assistant Secretary General, and I recognize the increased, positive, important engagement of CARICOM countries in the key pillars of this Organization.

I want to thank former Secretary General José Miguel Insulza for his partnership and for the opportunity afforded to undertake initiatives. At times, our approaches on how to deal with certain issues may have been different, but what I know is that we both worked together in the interest of the people. I believe sincerely that, under his leadership, the Organization of American States and the Western Hemisphere have evolved positively.

I want to thank the Secretariat, especially those serving the member states, the committee secretaries, for your tireless work, your cooperation, your ideas, and your loyalty. It was a pleasure serving with you and solving problems with you over the past decade. Let me repeat what I have always advocated: the members of staff of this Organization deserve due recognition for their dedication and willingness to labor under not always the greatest certainty or circumstances. We should have respect for that.

To my own staff—Chief of Staff, senior political advisors, technical staff—I could not have finished this journey without you. You each came with your unique, diverse strengths and backgrounds and with your own voices, ideas, and opinions. I've always welcomed diversity of opinion. You each represented the Americas. I thank you for your dedication, your service, and your friendship. We were all part of the same team. That is how I see it.

Over the years of my diplomatic service, ladies and gentlemen, I have received the support of my family, and I'm extremely grateful for that. Their understanding and patience have, without doubt, significantly contributed to my achievements and success.

To the new administration, and especially to my successor, our good friend and experienced diplomat, Ambassador Nestor Mendez—I should say Assistant Secretary General Nestor Mendez because I'm in overtime [risas.]—I wish you good luck and success. I urge you to take care of this great Organization, to protect its worthwhile projects, its programs, and, most importantly, its valuable people.

As I close today, in this, my last address to you as Assistant Secretary General of the Organization of American States, it is my hope that the freedoms, liberties, and gains we have made over the past 10 years will be protected and advanced. Much more needs to be done, but let us not forget the strides that have been made.

I thank you again for an amazing decade, and I wish you all the very best.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Albert Ramdin, por sus palabras. Si me permiten quiero agradecer a todos ustedes por el manejo del tiempo en la sesión del día de hoy.

No habiendo más solicitudes de la palabra, quisiera de nuevo agradecer, en nombre del Consejo Permanente, al Embajador Albert Ramdin por su dedicación y compromiso con la Organización de los Estados Americanos en las diversas actividades e iniciativas por usted desarrolladas, así como por su trabajo asistiendo y asesorando a este Consejo Permanente. Le deseamos, Embajador Ramdin, lo mejor a usted y a su familia.

Estimados colegas, hemos concluido con el orden del día de esta sesión extraordinaria. Les agradecería a las distinguidas delegaciones permanecer en sus sitios mientras el Embajador Ramdin pasa a saludarlos.

Agradezco a todos su participación y los invito a la recepción de despedida del Embajador Ramdin, luego de su saludo.

Se levanta la sesión, muy buenos días.

[El Secretario General Adjunto, acompañado por el Secretario General, saluda a cada uno de los Representantes.]

ISBN 978-0-8270-6510-9